número 2
octubre 2017

Catalejo

UNA REVISTA DE ESTUDIANTES PARA ESTUDIANTES



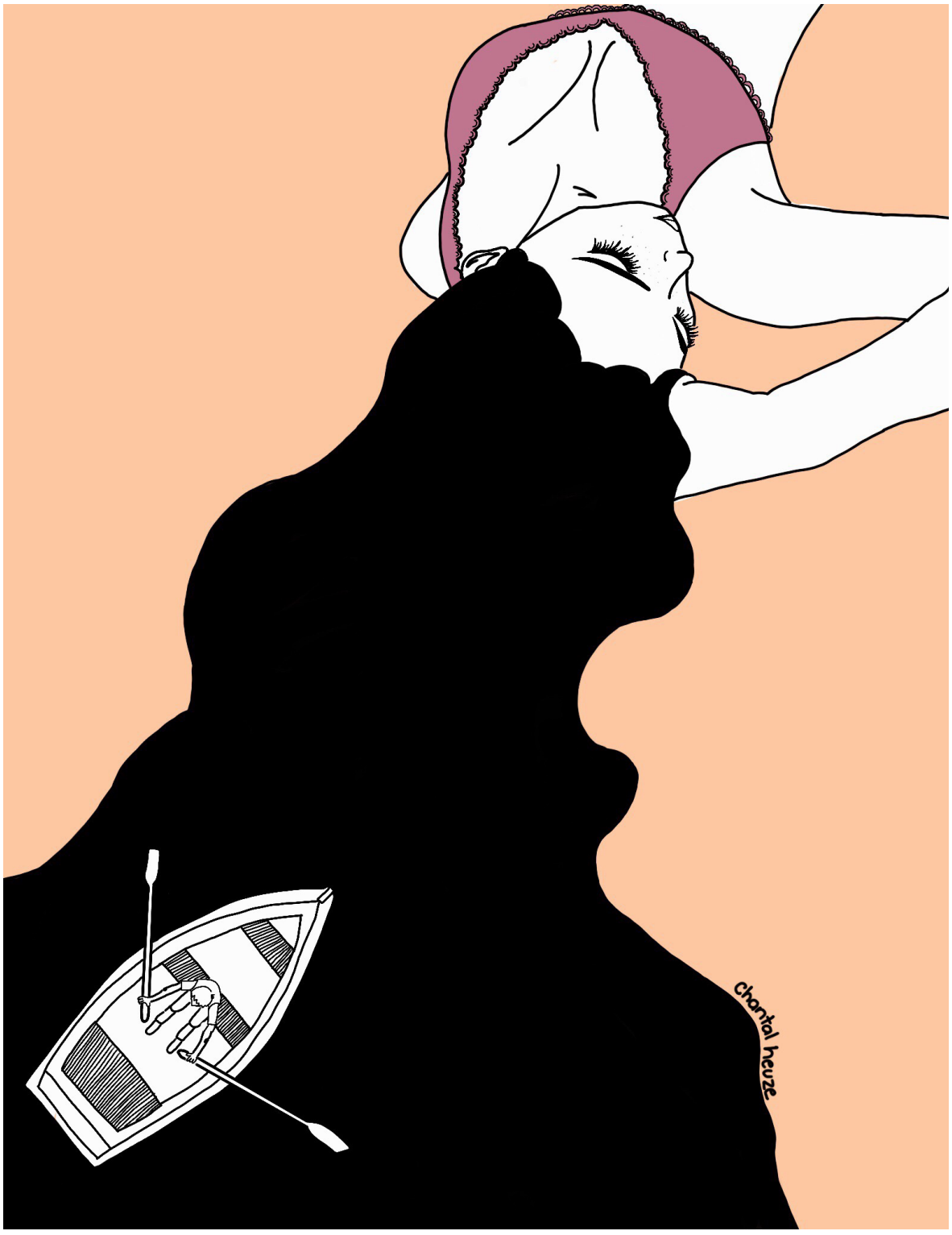
POR UN MÉXICO SIN FEMINICIDIOS
Mariana Rocha

CADA SUEÑO TIENE UN PRECIO
Samantha Uribe

JE'VEEN / OTRO POCO, OTRO RATO
Camila Ruiz y Camila Sánchez Mejorada

NUEVA SECCIÓN
RECOMENDACIONES

DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS *de Mariana Cosío, Chantal Fernández, Camila Ruiz, Nina Wilfinger y Santiago Zapiain.*



Chantal Fernández
Inspirado en Henn Kim

CRÉDITOS

EQUIPO EDITORIAL

Patricia Avendaño Gutiérrez
Regina Cerda Ortega
Jimena Huerta García de León
Xiadani Larios Chaparro
Paola Rodríguez Ferrer

Ximena Bailón Rodríguez
Lourdes Bárcenas Gutiérrez
Mariana Beltrán Herrera
Víctor Manuel Calixto Salinas
Mariana Cosío Ibarra
Paola Cuevas Contreras
Mauricio de Garay Hernández
Carolina de la Parra Quintana
Chantal Fernández Heuze
Santiago Flores López
Sofía Flores Turcott
Gabriela Fortoul Cazenave Tapie
José Manuel Frías Luz
Maythé Nayeli González Cruz
Antonio Guerrero Torres
Romina Gabriela Muciño Lamont
Agnes Andrea Paz Álvarez
Guillermo Preisser Zúñiga
Marcos Pugliese
Mariana Rocha Lapuente
Lilián Fernanda Román Lizárraga
Camila Ruiz Garciadiego
Rodrigo Ruiz Pérez
Camila Sánchez Mejorada Buen Abad
Samantha Uribe Camalich
Nina Norbu Wilfinger Ramos Méndez
María Clara Zagaglia del Valle

COLABORADORES INVITADXS

Paula Alonso Velázquez
Ian Ángel Galván
Cecilia Cañedo Flores
Julieta Cruz Olivares Chaparro
Michelle Ganane Pérez
Lilián García García
Regina Gutiérrez Bonilla
Alan Alexis Heredia Zepeda
Kaori Kimura Tomida
Sofía Lavaniegos Appendini
Giovanni Lorenzo Sánchez
Paula Azeneth Molina González
Andrea Muñoz Castillo
Frida Nettel González
María Fernanda Ochoa Rivera
José Miguel Sánchez Zaballa
Ana Paola Venegas Wignall
Santiago Zapiain Azuara

CONSEJO EDITORIAL

Muriel del Olmo Mosqueira
Hugo Garibay Rodríguez
Pedro Valero Puertas

DIRECTORA DE ARTE

Karime Álvarez Estrada

Catalejo | Número 2 | Octubre 2017

Catalejo es una revista
de periodicidad semestral editada
e ilustrada por estudiantes
de Prepa Ibero – Ciudad de México.

Ilustración de la cubierta de *Andrea Muñoz Castillo*

ÍNDICE

04 AGRADECIMIENTOS

05 CARTA DE LAS EDITORAS

07 NUESTRO MUNDO

08 THE LESSON OF BEING BULLIED *Lilian García*

10 A CORAZÓN ABIERTO *Mariana Cosío*

13 POR UN MÉXICO SIN FEMINICIDIOS *Mariana Rocha Lapuente*

16 EXTRANJEROS: VIAJEROS SIN ETIQUETAS *Marcos Pugliese*

19 LA LITERATURA, LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

20 VOCES QUE LLAMAN *Maria Clara Zagaglia*

22 SIN RUMBO *Paula Molina*

23 PRIMER CONCURSO CATALEJO | CUENTO Y POESÍA

30 LA LENTE DE NUESTROS OJOS

34 HABLEMOS DE HISTORIA, HABLEMOS DE SUSPIROS *Alexis Heredia*

36 EL DEBER DE UN CARTÓGRAFO *José Miguel Sánchez*

37 CADA SUEÑO TIENE UN PRECIO *Samantha Uribe*

41 RECOMENDACIONES

42 FILARMONÍA *José Manuel Frías*

44 BOOMBOX CATALEJERO *Patricia Avendaño*

46 LIBROS *Mariana Rocha Lapuente*

41 LA VIDA EN PREPA IBERO

50 CUIDEMOS NUESTRA CASA

52 JE VEE'N / OTRO POCO, OTRO RATO *Camila Ruíz y Camila Sánchez Mejorada*

AGRADECIMIENTOS

El segundo número de *Catalejo* contó con la valiosa colaboración de muchxs profesorxs de Prepa Ibero, y a todxs ellxs quiero darles aquí las más sinceras gracias. Hubo quienes "adoptaron" un texto y acompañaron su elaboración de principio a fin, como **Saraí Bautista**, **Luz Baz**, **Doris Cetina**, **Vita Cuervo**, **Miu del Olmo**, **Eréndira Derbez**, **Melissa Dupont**, **Belén Ferreyra**, **Poncho Flores**, **Víctor Flores**, **Hugo Garibay**, **Marce Inclán**, **Chema Jiménez**, **Pedro Luna**, **Ángela Mariscal**, **Youness Naji**, **Ligia Rodríguez**, **Cristina Salcido**, **Engracia Vázquez**, **Fabiola Vázquez** y **Florencia Zozaya**. *Catalejo* también ganó mucho del diálogo que mantuvo con algunos cursos, particularmente de sexto semestre. En este sentido, la ayuda de **José del Bosque**, **Elsa Domínguez**, **Belén Ferreyra**, **Aniza Mexía** y **Karla Vázquez** fue igualmente importante. Además, me gustaría agradecerle al equipo de Valoral Social, y muy en particular a **Marce Castellanos** y **Nacho Barrios**, por apoyar la planeación y ejecución de nuestro concurso de cuento y poesía. Y, por último, a dos personas cuyo entusiasmo y generosidad han hecho posible que sigas teniendo esta revista en las manos: **Carlos Araujo** e **Yves Solís**. Todo esto, inevitablemente, hace que *Catalejo* sea también de cada unx de ustedes.



No puede faltar aquí un último agradecimiento, especial e infinito, a las editoras de los primeros dos números de la revista: **Pati**, **Regina**, **Jime**, **Xiadani** y **Paola**. Su energía, su creatividad, su dedicación y su compañerismo —todo ello suministrado siempre en grandes dosis explosivas— sienta un precedente ejemplar en la vida de *Catalejo*, que espero sea larga y luminosa. Este número de la revista está dedicado a ustedes cinco, con todo mi cariño.

CARTA DE LAS EDITORAS



NUESTRO ADIÓS ES AHORA TU BIENVENIDA

¿Segundo número de *Catalejo*? ¿En qué momento? Justo así nos sentimos todos. Una vez más vemos cómo el trabajo de los últimos meses rinde frutos, cómo todas las risas, las prisas y las frustraciones terminan mostrando un producto hecho con tanto cariño.

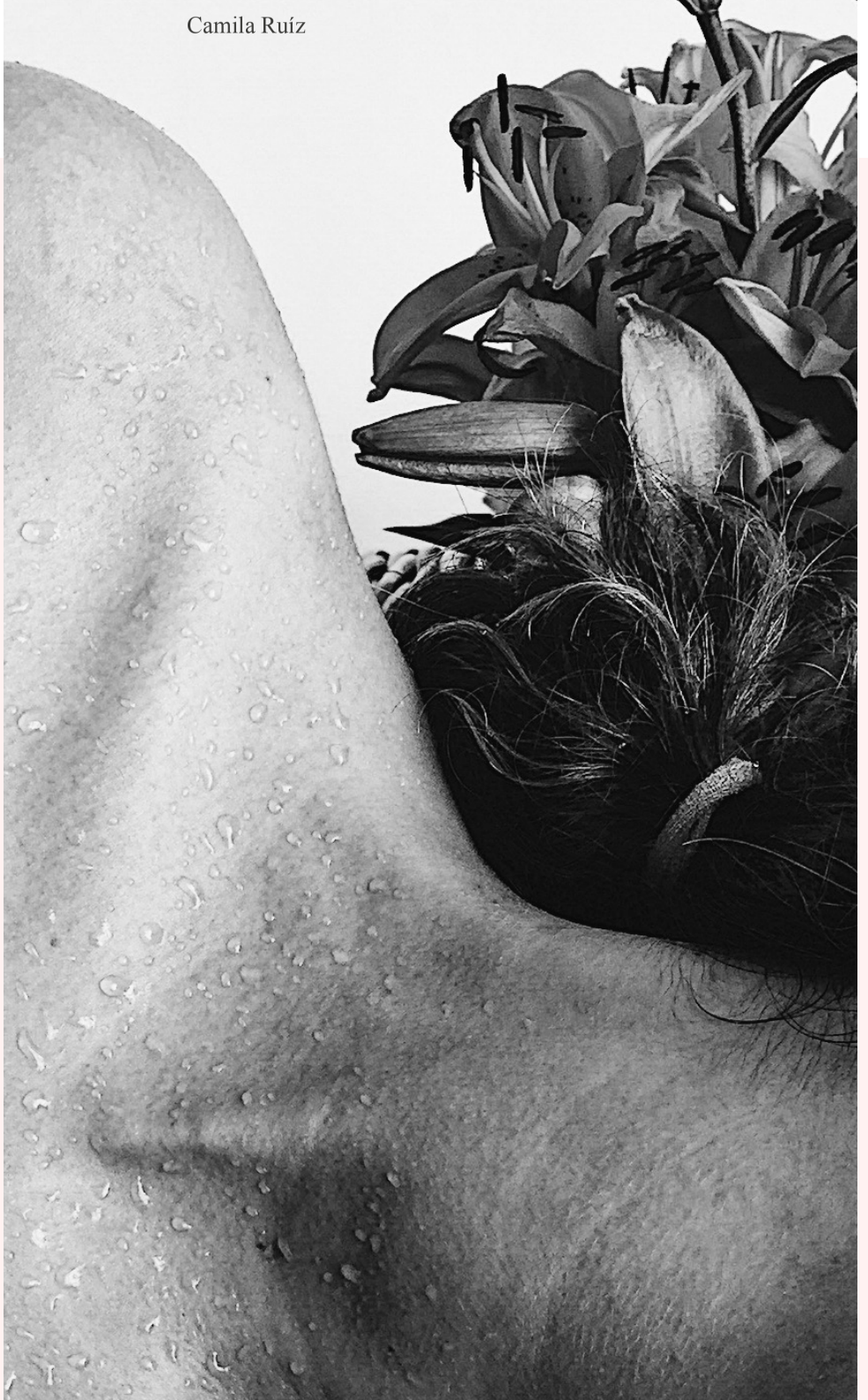
Notamos que el número anterior tuvo una muy buena respuesta de ustedes, los lectores. La gran mayoría pensó que el contenido era bueno. (¡Algunos estaban hasta sorprendidos de que lo fuera!) Sin embargo, para el equipo de *Catalejo*, una "buena respuesta" de parte de ustedes no es una invitación a mantener las cosas como están, sino más bien un empujón para ir mucho más allá.

Es por eso que esta vez hay un extra, una sección de recomendaciones, pues ¿quién mejor para sugerir películas y música que nosotros, adolescentes ociosos? También involucramos materias de Prepa Ibero, como Comunicación y Medio Ambiente y Sustentabilidad, para exponer algunos de los proyectos que ustedes mismos hicieron en el semestre. (¿Ven cómo todos terminamos siendo parte de este embrollo?) Y, aunque nuestra revista sigue siendo "de estudiantes para estudiantes", esta vez aceptamos los consejos que nos ofrecieron los que no lo son, especialmente los de nuestros profesores. Cada texto de este número fue "adoptado" por uno de ellos, o sea, alguien que te dio clases a ti, a nosotros o tal vez a ninguno (nunca se sabe); y su acompañamiento, de principio a fin, fue esencial para el desarrollo de la publicación que tienes en las manos.

¿Qué pasa después de este número de *Catalejo*? Nuestro trabajo editorial termina aquí. Eso significa que los cinco nombres al final de esta carta no estarán más en el tercer número, que nuestras manos ya no serán cómplices de lo escrito y lo corregido. Aun así, tenemos fe en que la semillita que plantamos seguirá creciendo generación tras generación, y sabemos que las siguientes editoras se encargarán de ello. Esto no es nada malo; todo lo contrario. ¿No te emociona saber qué hay después? ¿Qué pasará con la revista? Si te hiciste estas preguntas, entonces quédate. Este puede ser ahora tú proyecto.

Patricia Avendaño, Jimena Huerta, Xiadani Larios, Regina Ortega y Paola F. Rodríguez

Camila Ruíz





NUESTRO MUNDO

THE LESSO OF BEING

Sometimes at school we learn math; other times we learn how the world's economy works.
Maybe, we'll learn about the majesty of nature.
But there's a lesson that I will always remember.
It hurts, it haunts your dreams at night: The lesson of harassment –
The lesson of the inhuman.

It won't be just someone following you through the school's halls.
It will be a daily reminder:
Remember that you are too tall – too small.
You, girl, are so fat – too skinny.
And, dude, why are you so dumb?
Why are you so freaking smart?
Why are you so fucking different?

Your life will become the life of a slave
Begging for mercy
Begging for the happiness that every other human being has
A human with a beating heart, with blood running in the veins, with feelings
A human with the right to be happy.

Eventually, you will think you're not good enough to be treated like a normal human being.
You'll start believing that you're just an embarrassing nickname.
You are a misfit that doesn't deserve to live in this world.

Soy Lilián García García y tengo 18 años. Actualmente me dedico de tiempo completo a la música, que incluye también la escritura de canciones. Espero desde el fondo de mi corazón que disfrutes mi poema y sea algo grato de leer.

BULLIED

Lilián García

You're a freak.
The freak who can't stand in front of a crowd, because insecurity will be your best friend accompanied by Miss Anxiety who will never leave you alone.
You're the lost childhood,
Because you understood, too soon, that cruelty is always among us.
You're the scars
Of the wounds that helped you forget the pain inside.
And maybe... maybe, you're no one,
Because somebody told you that the world would be exactly the same without you.

Who did this?
Who decided that games were more important than your safety?
Who decided that bullying was a fun game to play?
Who thought that making you feel worthless was entertaining?
Who broke you?

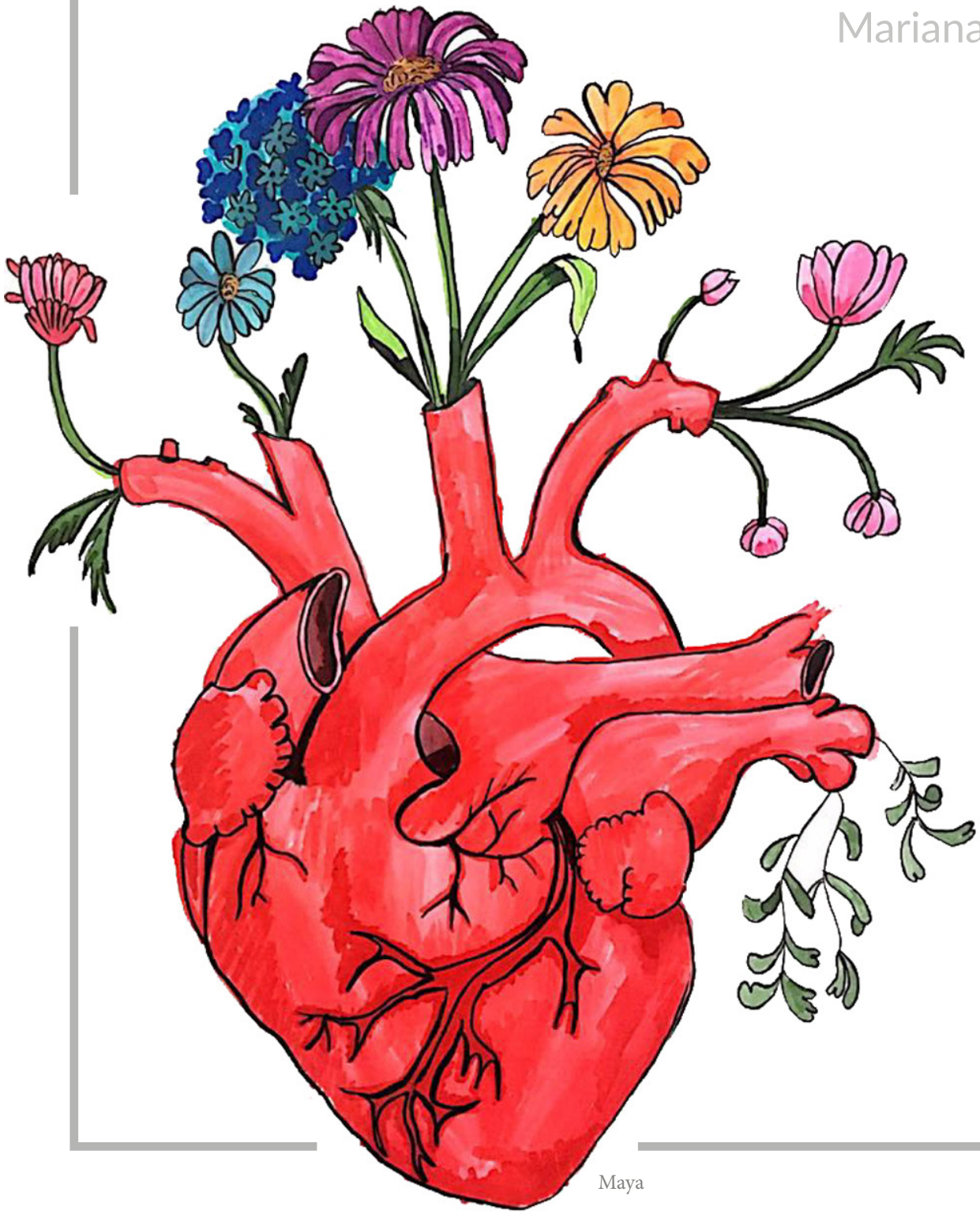
It was the teacher who turned away to protect the school's reputation
Your classmate's father who believed that boys should learn how to fight
The mother who believed that girls should be feminine
The kid who learnt perfectly how to break someone's soul and spirit.

But there are people who believe it was you.
Why did you cry when someone was ripping you apart?
Why did you let them chase you?
You never learned to survive in this world.
You never asked for help.
You are a coward.

And you better not feel free after reading this.
Don't feel relief.
School isn't a safe place yet.
Don't think that this is the end.
We have never learned how to end the game.
Probably, we will never change.
Cruelty will be here; bleeding words won't disappear.
I mean, we are human beings. How are we supposed to respect, be friendly or feel empathy?
That's not what we do.

A CORAZÓN **ABIERTO**

Mariana Cosío



Maya

Crees que lo que le pasa a una persona en las noticas no te va a pasar a ti? Muchas veces no nos damos cuenta de lo que ocurre en nuestro entorno, y decimos "no, eso a mí jamás me va a pasar". Pero ¿creemos esto en realidad o simplemente nos hacemos de la vista gorda? Te invito a leer este texto, que habla de eso que "no pasa". —Alexis Heredia

Siempre crees que puedes confiar en la gente que conoces, que si te quieren no te van a lastimar, no te van a ocultar cosas, no van a mentir para quedar ellos bien y tú mal. Pero la verdad es que tienes que cuidarte de todo. Y sí, al final somos humanos, y confiamos en la gente que tenemos cerca; sin embargo, nunca estamos preparados para que alguien nos desarme el rompecabezas, cambiándonos la vida para siempre.

Mi historia empieza cuando yo tenía tres años y mi hermana ya quería nacer. Al ser así, mis papás me dejaban al cuidado de mi familia más cercana. Pero un día no tuve tanta suerte con mis supuestos protectores. Todo pasó en casa de mis tíos, con mis dos primos. Ella, de quince o dieciséis años; él, de trece, más o menos. Recuerdo muy bien que mi primo estaba haciendo cosas en la computadora. Me llamó, y fui hacia él con pasos de quien estaba lista para conocer a su héroe. Y yo, con apenas tres años, me paré a su lado, donde él, por razones que desconozco, me tocó adentro del pantalón.

Por supuesto, no entendí por mucho tiempo lo que sucedió. Para el pequeño ser humano que yo era parecía importante decir algo, hablar. Lo acusé con una frase más bien tímida: "Mi primo fue al baño y no se lavó las manos". Y todos contestaron solamente esto: "Es un cochino". Me rendí; nunca supe cómo decir nada.

Los años pasaron; y, aunque muchas veces me pregunté qué había sucedido, la mayor parte del tiempo el recuerdo permaneció en un rincón de mi mente en el que todo era oscuro, y no podía verlo más que en ciertos momentos, cuando empezaba a entender.

Entendí mejor con las clases de educación sexual de primaria. Al principio, no fue difícil; pero al entrar en la pubertad la experiencia con mi primo se convirtió en uno de mis más grandes desafíos. Resulta que el amor propio que se necesita para ser feliz y estar cómoda era casi nulo en mí. Me costaba mucho trabajo quererme a mí misma. ¡Imagínate lo que significa darte cuenta un día de que todos los problemas que tienes contigo es por algo que pasó cuando tenías tres años, con alguien en quien confiabas y a quien querías!

Lo más difícil para mí fueron dos cosas. Cuando tenía quince años volví a ver a mi primo en una comida familiar. Él estaba ahí y yo tenía que convivir con él, sin acabar de entender la experiencia del pasado. Pero más difícil fue contarles a las personas que más me amaban en este mundo lo que me había pasado, y decirles que no había nada que pudieran hacer. Porque mi intención era —y sigue siendo— que conocieran los hechos, que me conocieran a mí, que entendieran que la experiencia ya había pasado, que no se podía hacer nada por cambiarla, que era algo mío... Eso fue lo

que más trabajo me costó. Normalmente, la gente que escucha esta historia quiere hacer algo, pero lo único que pido es un poco de atención, es decir, que las personas "simplemente" escuchen, lean, sientan y entiendan —aunque ese momento tan doloroso sea mío y de nadie más.

Después de hablar con mis papás, empecé a ir a terapia, el lugar en el que me limpié, de cierta forma, porque me sentía una persona sucia, culpable. Ahí fue cuando me di cuenta de que yo no pude haber hecho nada para detener o iniciar lo que me pasó. Luego entré a la prepa, conocí a mucha gente importante, y decidí terminar en terapia el proceso que debía terminar, poner el evento en una vitrina y decir "sí, ahí está, es parte de mí y de quién yo soy, pero ya no me afecta".

En mi último año de prepa, sin embargo, algo sacudió completamente todo lo que ya había trabajado. Hice un nuevo amigo y un día decidí verlo. ¿Qué podría tener de malo, si éramos amigos...? Todo fue muy rápido, muy raro: me agarró la mano y, antes de que me diera cuenta, la estaba poniendo sobre su pene. Fue incómodo y molesto, muy molesto, porque claramente le dije que no varias veces y no le importó. Afortunadamente pude detenerlo. Primero, se disculpó; y, después, cuando lo enfrenté, no solo no quiso aceptar lo que hizo, sino que además puso en duda lo que había pasado, diciéndome que yo realmente estaba exagerando y pensando en cosas que nunca sucedieron. Después entendí que lo único en lo que puedo confiar es en mí y en lo que sé que pasó. Y, al final, lo mejor que pude hacer fue hablar.

A veces, cuando hablas, la gente te juzga o te hace sentir culpable, pero es importante no perder esto de vista: si decides hablar, tienes que hacerlo con la intención de ayudar, ayudar a cambiar vidas compartiendo tu historia. Así, puede ser que acompañes a alguien que no ha podido hablar en días, meses o años, o que simplemente necesite quedarse en silencio pero sentir a la vez un apoyo incondicional como el que ofrezco en este texto.

(Tú, persona necesitada de apoyo, eres fuerte, mucho más de lo que crees. Entiende que no es tu culpa; jamás lo será. La gente hace cosas y a veces desconocemos la razón de las mismas. No te cierres por esto. Abre tus alas, crece, vive, ama. Solo entonces entenderás que es parte de ti, que no te afecta más, que hablas para que pocas o miles de personas que pasan por lo mismo día tras día hablen, y al hablar sientan el poder de lo que son en sus manos y no en las de otra persona. A ti te dedico este texto.)

Todo lo que aquí describo me cambió la vida de mil maneras, me hizo llorar, reflexionar, darme cuenta del mundo de mierda en el que vivimos. Pero para mí lo más importante siempre fue y es la manera en que salí, más fuerte, feliz y con ganas de seguir aprendiendo para cambiar el mundo, para que mañana lo que me pasó a mí no le pase a nadie. Grow through what you go through.



Maya, graduada de la generación 14-17. Le gustan los animales, dibujar y ver sonreír a la gente. Quiere estudiar arquitectura y lo que más la llena en la vida son sus mascotas (en especial, su bóxer sorda y su gato negro, Jazz), su familia y su novio.


POR UN
MÉXICO
SIN FEMINICIDIOS
Mariana Rocha Lapuente

***ESTOY CANSADA** de ver en las noticias los casos de mujeres muertas por violencia extrema. Los feminicidios han ido en aumento, un hecho inverosímil que me ha dejado con ganas de hacer algo. Es por eso que escribo este texto, para denunciar el fenómeno y crear conciencia en los lectores, para luchar juntos por erradicar este problema y hacer de México un país seguro para las mujeres.*

Feminicidio, un término que considero importante definir desde un principio. Según la antropóloga feminista Marcela Lagarde, "el feminicidio sucede cuando las condiciones históricas generan prácticas sociales, agresivas y hostiles que atentan contra la integridad, el desarrollo, la salud, las libertades y la vida de las mujeres" (citado en Padgett y Loza 24). Estas prácticas se llevan a cabo de manera individual o grupal, tanto por conocidos de la víctima como por desconocidos, y generalmente por hombres que han caído en una misoginia y/o en un machismo que puede violentar a la mujer hasta el punto de su muerte.

En México, según la Organización de las Naciones Unidas, siete mujeres son asesinadas cada día; y entre 2013 y 2015 hubo un total de 6,488 mujeres muertas por violencia extrema. Sí, es este el país en el que vivimos, y hay veces en las que de verdad me da temor pertenecer a él. Y cómo no, si sé que yo puedo formar parte de ese número, o que puedo encontrar a mi hermana, a mi madre o a mi amiga muertas, para luego verlas convertirse en un número más frente a los medios, las estadísticas y, en especial, la sociedad.

No solo me molesta el gran número de muertas por día. De igual o mayor magnitud es la indiferencia que muestra la población en general y el Estado ante esta problemática. Hemos normalizado la mutilación, la violación y la matanza de mujeres. Muchas veces ya ni nos impacta lo que pasa, porque se ha vuelto parte de nuestro día a día.

Los feminicidios no son hechos recientes o novedosos; ocurren desde el inicio de los tiempos y siguen sin erradicarse. Es cierto que ya existen leyes que nos protegen como mujeres, y también que es uno de los delitos más penados; sin embargo, para que estos lleguen a serlo falta mucho. Me explico: sólo el 25% de los casos son sentenciados, el resto no prosiguen o son juzgados como "accidentes" o "suicidios" (Rosagel). Me enoja saber que el porcentaje sea tan bajo, pues solo habla de lo coludido que está el gobierno en esto; también, que no haya un interés genuino por investigar y buscar la verdad detrás de los hechos.

Hace poco leí un libro llamado *Las muertas del Estado*, de Humberto Padgett y Eduardo Loza. Me sentí muy afligida después de conocer los casos de las mujeres involucradas y el dolor de las familias al ver que no se hacía justicia. Una de ellas es Mariana Lima, cuyo esposo, tras varios golpes, amenazas y violaciones, la terminó matando. Una vez muerta, su caso se trató como suicidio, en vez de lo que realmente era: un asesinato. Los familiares hicieron todo lo posible por comprobar lo contrario, pero a su esposo no le hicieron nada. Era un policía judicial del Estado de México. Mariana luchó y sufrió demasiado, pero al final no le hicieron justicia a su muerte.

Ya sé lo que seguro pensarán: "¿por qué no lo denunció?" o "¿por qué no lo dejó antes?" Es muy fácil juzgar cuando vemos la situación desde fuera. Pensamos que puede ser sencillo llevar a cabo estas acciones, pero necesitamos tener empatía y entender lo duro que es denunciar o dejar a esa persona que tanto crees amar. Lo es porque muchas veces una

declaración legal no prosigue, y porque el miedo que existe en las mujeres es inimaginable: frecuentemente, denunciar a alguien significa poner tu vida en riesgo. Dejar a una persona es igual de temible, ya que no sabes lo que puede pasar después. La inseguridad que habita en las víctimas es enorme, y en ocasiones no lo vemos porque tampoco lo vivimos.

Estoy cansada de escuchar más y más historias relacionadas con la violencia hacia la mujer. No es posible que, tras décadas de escuchar lo mismo, sigamos sin hacer nada al respecto. Pero no quiero generalizar, porque sé que hay personas allá afuera, como yo, que quieren ver un cambio, aunque aún no seamos suficientes. Es por eso que escribí esto hoy, para denunciar este fenómeno, para alzar la voz por todas esas niñas, adolescentes y mujeres que han sufrido algún tipo de violencia. (Y no hablo sólo de violencia física, sino también psicológica, o incluso económica...)

Quiero empezar a vivir en un país donde no tema caminar por la calle, donde tenga la seguridad de que mi novio o mi esposo no se convertirá en un abusivo, donde se sentencie la violencia y el homicidio y no lo declaren como un "suicidio". Tal vez suene improbable, pero no imposible. Voy a luchar por ese sueño, uno en el que no te maten por el simple hecho de ser una mujer.



Obras citadas

Padgett, Humberto, y Eduardo Loza. *Las muertas del Estado: Feminicidios durante el gobierno mexiquense de Enrique Peña Nieto.* México: Grijalbo, 2014. Impreso.

Rosagel, Shaila. "Los feminicidios repuntan, fallan las alertas y sólo una acción de Gobierno: el silbato de Mancera". *SinEmbargo*. Web. 15 de mayo de 2017.

Mariana Rocha Lapuente es una feminista y futura escritora que se preocupa por problemas polémicos en su país. Pronto se graduará de Prepa Ibero para estudiar comunicación en la Universidad Iberoamericana y dedicarse al periodismo.

EXTRANJEROS:
VIAJEROS SIN ETIQUETAS

Marcos Pugliese

Este texto aborda la experiencia de un argentino en México. Por un lado, ofrece una pequeña reflexión sobre la forma en que los mexicanos se comportan ante una persona extranjera; por el otro, y más importante todavía, describe lo que el autor ha aprendido sobre las "etiquetas" que el ser humano le pone a todo aquello que le parece diferente.

Yo, Marcos Pugliese, argentino de nacimiento, veo con facilidad las etiquetas o los estereotipos que se tienen en México sobre otras culturas. Es por ello que decidí escribir este texto, porque trato un tema que, por lo menos, debemos reconocer. Aunque no nos demos cuenta, uno se comporta de cierta forma por el hecho de venir de un determinado lugar —y por lugar no me refiero solo a tu país, sino también a tu familia o amigos—; al mismo tiempo, uno tiene que abrirse y estar dispuesto a conocer a las personas antes de juzgarlas con base en etiquetas preestablecidas. Este texto no va dirigido solamente a los extranjeros, sino además a todos aquellos que se encuentren en una posición de discriminación, una situación en la que se encuentra un extranjero tanto en México como en cualquier lugar del mundo.

Hoy en día llegan muchos extranjeros a México, desde la gente que viene de Japón hasta la que viene de Argentina. Pero los mexicanos, como casi todos en este mundo, juzgan al extranjero por la primera impresión que se les presenta de él, sin hacer ningún tipo de valoración crítica. Por ejemplo: cuando llegué a México, todos mis compañeros de primaria pensaban que yo era bueno jugando al fútbol, ya que nosotros, los argentinos, tenemos la fama de que nos gusta este deporte.

Lo mismo les pasa a los extranjeros al llegar a este país. Hacen generalizaciones a partir de sus primeras impresiones, ya que cuando llegan a nuevas tierras experimentan cosas que en su país son impensables o inimaginables. Un gran ejemplo de esto se relaciona con el pasaporte. A mí me preguntaron mil veces por qué no sacaba el pasaporte mexicano, y yo siempre respondía que se me hacía un poco inútil. Aunque haya sonado un poco rudo, siempre supe que

esa era la realidad: yo no necesito una libreta para saber quién soy. Eso es algo que solo yo puedo definir.

Las cosas llegaban a ser todavía más complejas. Como argentino, podía festejar perfectamente tradiciones mexicanas como el Día de Muertos. Al fin y al cabo, nadie me prohibía incluir una experiencia como esta en mi vida.

Con estos ejemplos podemos ver cómo el ser humano le tiene miedo a lo nuevo y a lo desconocido. Siempre decimos que ahora vivimos en un mundo mucho más abierto e igualitario, pero hay veces que parece que el cambio nunca se dio.

¿De dónde salen estas generalizaciones? ¿Quién las hace? Los estereotipos vienen de nosotros mismos. Como individuos y como sociedad nos "auto-etiquetamos". Al realizar ciertas actividades, la gente nos empieza a ver de cierta forma. Y esto no solo se aplica entre países, sino también entre individuos. Cada acción que nosotros llevamos a cabo contribuye a crear estereotipos sobre nosotros mismos y sobre los demás.

Lo más importante, desde mi punto de vista, es que no deberíamos identificarnos como mexicanos, colombianos o argentinos. Deberíamos identificarnos como seres humanos, ya que eso es lo que realmente somos. No podemos seguir viviendo con las etiquetas que nos ponemos, sino con aquellas que todos tenemos. Me gustaría que me dejaran de preguntar si me siento más argentino o mexicano, y que me trataran simplemente como la persona que soy: Marcos Pugliese.

Dejémonos de clasificar de esta manera y tratémonos como iguales, a pesar de ser argentinos o colombianos, hombres o mujeres, homosexuales o heterosexuales. Si te miran por ser diferente, por ser raro, deberías sentirte orgulloso, ya que ser normal es una de las cosas más aburridas en este mundo. Las únicas etiquetas con las que deberíamos vivir son aquellas que realmente nos describen, como "ser honesto" o "ser buen amigo". Son nuestras cualidades las que nos constituyen como seres humanos, no nuestros pasaportes.

Marcos Pugliese, también conocido como "Marquitos", quisiera dedicarse al cine. Le gusta hacer deporte, leer comics y viajar, ya que todavía hay muchas cosas que no ha explorado en este mundo.


Chantal Fernández



LA LITERATURA

LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

VOCES QUE LLAMAN

Maria Clara Zagaglia

Él siempre ha podido escuchar los pensamientos de los demás, intentando hacerlo pasivamente, "en silencio". Sin embargo, todo cambia una tarde, cuando una misteriosa voz le contesta.



Santiago Zapiain

Por más que lo intento, no puedo recordar la primera vez que me pasó. Quizá nací siendo así; quizá no. Sin embargo, en mis veinticinco años de vida, jamás me había sucedido algo como lo que voy a contar. Esta es una pequeña historia sobre alguien con aspecto común y corriente, pero que por alguna razón —llámese destino, suerte o maldición— tenía el poder de leer mentes.

Era una sensación sumamente rara, leer mentes. Aunque lo había estado haciendo toda mi vida, todavía sentía un ligero cosquilleo en el cuello cada vez que me pasaba. En realidad, me sucedía casi todo el tiempo, sobre todo cuando estaba rodeado de gente o entre grandes multitudes. Los conciertos, por ejemplo, eran una tortura. Es difícil de explicar, pero supongo que podría describirse como pequeños susurros que se entrometían constantemente en mis pensamientos. Algunas veces eran ideas completas, pero en su mayoría eran solamente un par de frases entrecortadas. La mayor parte del tiempo me costaba trabajo distinguir una de otra, ya que solían encimarse; sin embargo, había algunas extrañas ocasiones en las que podía tener cierto control sobre ello.

Tras muchos años, había logrado deducir que, si estaba muy relajado y con poca gente a mi alrededor, podía "entrar" a la mente de personas específicas. Era un poco raro al principio, como

si tuviera que pasar por un tubo muy estrecho, pero una vez que lo hacía, los pensamientos de dicha persona fluían con claridad, como si fuesen propios, con la excepción de que se escuchaban en tonos bajos. Aunque no es algo que pudiese controlar con facilidad, siempre había intentado hacerlo silenciosamente, es decir, tratando de no interferir en los pensamientos de los demás. Bueno, así había sido hasta la semana pasada, cuando alguien más contestó.

Sé que suena extraño, pero lo que llegó a mi mente no fueron susurros ni frases entrecortadas, sino una voz clara que interrumpió por completo todo lo que estaba sucediendo en mi cabeza. Dijo una sola frase: "La gente como tú está más cerca de lo que parece". Me asusté tanto que salí corriendo del pequeño café donde estaba sentado. Al llegar a la ruidosa avenida, la voz aún retumbaba en mis oídos. Las manos me sudaban, no podía controlar mi respiración, y sentía que mis pensamientos se alejaban. Un poco después pude recuperar la compostura, o al menos lo suficiente como para alinear ligeramente mis ideas. Estaba seguro de que había sido la voz de una mujer, probablemente joven. Volteé rápidamente hacia la puerta del café para ver si divisaba a alguien sospechoso o que cumpliera en algo con la descripción que había deducido momentos antes. Pero la única mesa ocupada era la de un hombre mayor bebiendo con tranquilidad un cortado.

Esa noche no pude dormir. Daba vueltas y vueltas en mi oscuro departamento pensando en la frase que había llegado a mi cabeza horas antes. "La gente como tú", había dicho. Jamás me había puesto a pensar en la posibilidad de que existieran otras personas que pudieran escuchar lo que los demás pensaban, y mucho menos en que estuvieran más cerca de lo que parece. Pero, ¿querían que buscara a estas personas?, ¿querían algo de mí? Mis preguntas fueron contestadas a la mañana siguiente.

De camino al trabajo, la misma voz del día anterior interrumpió mis pensamientos. Con claridad dijo: "Calle Gurruchaga 138, 5:00 PM". Volvieron a mí las sensaciones que había sentido la primera vez: miedo —el miedo que sientes cuando crees que no tienes escapatoria—, manos sudorosas, respiración incontrolable, pensamientos vagos… Todo volvió a mí, pero esta vez pude controlar mis emociones mejor que en el café. Giré rápidamente para ver si podía descubrir quién me hablaba, pero la multitud de la hora pico me empujó hacia delante y no logré ver nada.

A las cinco de la tarde doblé a la derecha sobre Gurruchaga. Al llegar al número 138 me encontré con un viejo edificio de ladrillos, con algunas ventanas rotas y una gran puerta de madera. Todos mis sentidos me decían que diera media vuelta, pero por alguna razón di un paso adelante y toqué el timbre. Una pequeña mujer me abrió la puerta y dijo con una extraña mueca: "Hola, llegas justo a tiempo". Era la misma voz que me había hablado esa misma mañana y el día anterior.

Lenta y temblorosamente, di otro paso más para seguir a la enigmática mujer, que acababa de comenzar a caminar hacia adentro. Cuando entré al edificio, creí que todo se desvanecía a mi alrededor. Mi cabeza se llenó de pequeñas voces y pensamientos, todos hablando al mismo tiempo, y pensé que estaba a punto de explotar. No sé cuánto tiempo pasó, pero desperté en la calle con un terrible dolor de cabeza. Tenía unos cuantos destellos de memorias, que parecían sumamente lejanas, aunque estaba seguro de que habían sucedido después de mi entrada al edificio: algunas personas sentadas alrededor de una mesa, risas y humo de tabaco, incertidumbre cuando todos los reunidos sentimos que el cuarto comenzaba a desvanecerse. Me incorporé y a mi lado hallé una nota que decía: "Parece que la gente como nosotros no debería estar tan cerca". Nunca más volví a escuchar una voz ajena en mi cabeza.

Maria Clara Zagaglia, para la mayoría solamente Maria Clara (aunque es largo), va en el 505. Disfruta mucho leer y comer chocolate. Cree que las palabras son uno de los instrumentos más poderosos de la humanidad.

SIN RUMBO

Paula Molina

Cuando era pequeña, solía observar a los conductores de los coches desde la ventana de mi cocina. Creaba una historia para cada uno. A los de ceño fruncido les tocaba un final trágico; a los de ojos tristes, un sinfín de riquezas espirituales; y a los de barbilla partida, un océano de problemas triviales. Si los veía dos veces, entonces desaparecían por alguna extraña razón. Nunca quise contarle a nadie, porque en lugar de estar viendo por mi futuro, me enfocaba en crearle uno a los demás.

¿Futuro? ¿Qué es eso? Pensamientos de una niña con ideas vagas del entrañable mundo de los sentimientos. Se veía tan lejano, tan incierto..., "Tal vez suceda en otra vida", me repetía.

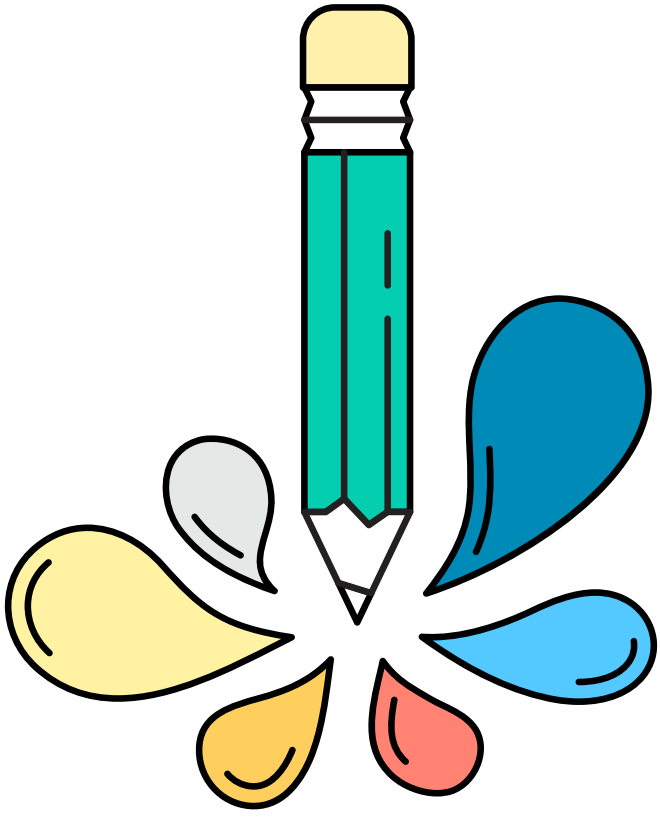
Con el tiempo los conductores empezaron a desvanecerse, hasta desaparecer por completo. Entonces mi cara comenzó a reflejarse en la ventana delantera de cada coche; y mis historias, que se volvían cada vez más interesantes, giraban ahora en torno a mis propios rasgos. De momento, no tengo la certeza de que todas esas historias vayan a cumplirse algún día; pero eso no importa, porque ya han causado un impacto en mí.

La vida es lo más incierto que conozco, y cada vez me asombra más; me empapa los ojos, me eleva y después me hunde; incluso, ha hecho que mis entrañas vibren con tal euforia que los gritos salen por inercia. Qué importa lo que suceda en el futuro; la belleza está en la capacidad de crear uno.



Fotografía de Camila Ruíz

Soy Paula Molina. Mi color favorito es el amarillo, y lo que más disfruto hacer es ir a conciertos locales y escuchar a cantantes con mala dicción. Mi sueño es dirigir y escribir una película.



Primer concurso Catalejo

CUENTO Y POESÍA

El semestre pasado invitamos a todos los estudiantes de Prepa Ibero a compartir con nosotros un poco de su talento literario. Podían hacerlo en forma de cuento o poema, sabiendo que los textos ganadores serían compartidos, a su vez, en Cañada y Salazar. Allí haríamos una sesión de lectura grupal y después les pediríamos a los lectores de estas comunidades (niñas, niños y adolescentes) que ilustraran los cuentos y poemas de la manera que quisieran.

Lo que sigue es el resultado de este proceso. El cuento ganador fue **"Mi nuevo mundo"**, de María Fernanda Ochoa; y los poemas que alcanzaron los tres primeros lugares fueron **"Duerme, mi ser"**, de Julieta Cruz-Olivares, **"Los enanos"**, de Cecilia Cañedo, e **"Incarnadine Cast"**, de Ian Ángel. Los textos van acompañados de ilustraciones que hicieron sus lectores de Cañada.

¡Muchas felicidades a los ganadores!

El Primer Concurso Catalejo funcionó como proyecto colaborativo entre los equipos de estudiantes de 600 que hicieron su participación social en Cañada y Salazar, la Coordinación de Formación Valoral Social de Prepa Ibero, la revista Catalejo y, no menos importante, los muchos escritores de la escuela que se animaron a participar. Las coordinadoras del concurso fueron Ximena Bailón y Carolina de la Parra. Gracias a todos por su inmenso apoyo.

María Fernanda Ochoa

Mi nuevo MUNDO

Mientras camino puedo ver el sol brillar, grande y brillante. También puedo oír los coches pasar. Son tan ruidosos... Miro hacia arriba y veo el edificio. Casi llega al cielo, de tan alto. Vuelvo a mirar al frente. ¡Ay, no! Tengo que subir esas grandes rocas. Puedo hacerlo.

Una. Ojalá fuera más grande para subirlas todas de un solo paso.
Dos. Bueno, ya creceré.
Tres. Algún día seré así de grande como mi mamá.
Cuatro. Solo una más.
Cinco. ¡Uf! Llegué.

Entramos. Hay mucha gente. Al pasar junto a las personas me siento muy pequeña. Hay muchas tiendas y muchas luces. También puedo ver varios niños como yo.

Mi mamá se acaba de detener en una tienda. Parece que le gustó un vestido rojo. Es muy bonito, yo quiero uno también.

Mi mamá sigue viendo ropa, pero yo me aburro. Mejor voy a explorar.

Me meto entre la ropa, camino, y entonces aparezco en un pasadizo secreto, que me lleva a un nuevo mundo.

Al salir, veo árboles muy altos, mariposas y muchas flores de colores. Las mariposas se empiezan a alejar y las sigo, dejándome llevar entre los árboles. De repente, escucho un gruñido. Las mariposas se esconden, señalándome que hay peligro.

Volteo y, cerca de donde estoy, hay un enorme monstruo de cuatro patas y colmillos, encorvado y feo, mirándome.

Empiezo a correr entre los árboles lo más rápido que puedo. Intento no caer. A lo lejos veo una cueva. Sigo oyendo los rugidos detrás de mí, así que acelero aún más y corro a esconderme en ella. Descanso unos segundos; y, como el monstruo ya no me persigue, miro hacia adentro de la cueva. Se ve una luz. Entonces oigo que una voz me llama.

—¡Princesa Emily!

Me pregunto quién podrá ser...

Entro aún más a la cueva, siguiendo la pequeña luz que llega de ella. Mientras me acerco, la luz se vuelve cada vez más grande.

Al final, salgo de la cueva y el sol cubre mis ojos. Cuando me acostumbro a la luz, descubro que me encuentro en medio de una ciudad en ruinas. El piso es de piedra, y estoy rodeada de árboles y pedazos de paredes de mármol. Mientras avanzo puedo ver pájaros volando, flores que cubren el suelo y las paredes de la ciudad perdida, el gran cielo azul.

Entonces el suelo se empieza a mover y caer, quitándome el camino de atrás y dejándome solo un sendero de rocas al frente, que me permitirán llegar al otro lado. Me asomo para ver lo que hay abajo, pero no logro ver nada, más que el camino delante de mí.

Las rocas están bastante lejos, así que las tengo que saltar. Salto la primera, y llego a la otra roca. No lo siento tan difícil; lo único malo es que si caigo, me iré al agujero negro. "No, soy valiente, puedo hacerlo", me digo. Luego salto la tercera y la cuarta; siendo cada vez más fácil; pero, justo cuando voy a llegar a la sexta, un pie se me resbala. Grito y empiezo a caer.

Entonces una bella mujer me toma de la mano y me ayuda a subir. Al verla, noto que tiene un hermoso vestido, lleno de los colores de las mariposas, y un collar en forma de llave.

—Es hora de irse princesa Emily —me dice.

—¿A dónde? —le pregunto.

—De vuelta a tu mundo —contesta.

Se quita el collar y me lo entrega, y con una sonrisa desaparece. Me pongo el collar, y entonces, de nuevo, un pasadizo se abre. Entro en él, y percibo que entre más camino el mundo a mi alrededor desaparece cada vez más, y en otro nuevo mundo empiezo a aparecer.

—¡Arantza, vámonos! —me apura mi mamá.

Volteo y la veo parada en la salida de la tienda, esperándome.

—Voy, mami —le digo.

Y entonces corro a alcanzarla, le doy la mano, y juntas continuamos caminando por la plaza.

Nací en la Ciudad de México, el 27 de mayo del 2000. Tengo 16 años. En mis tiempos libres me encanta leer, escuchar música, salir a diferentes lugares con mis amigos, ver series, hacer ejercicio, y pasar tiempo con mi familia.

DUERME MI SER

Julieta Cruz-Olivares

Al verte ahí postrado, mi ser,
Puedo ver todo de lo que me enamoré.
Cada pliegue en tu figura,
Hace que reviva mi locura.

¿Cómo ignorar tus labios de fruta
De los cuales bebo cual abrevadero,
Entreabiertos y zumbando,
Cuando descansas entre sueños?

Tu rostro tranquilo,
Sin presentar gestos,
Tu cuerpo inconsciente de mi presencia,
Centrado en tu inconsciencia.

Tus pies descubiertos, corazón,
Pies color canela
De los cuales soy dueña,
Cuando comparto tu senda.

Tus brazos abiertos,
Estirados al cielo,
Como si supieran a dónde perteneces
Y quisieran reclamar su herencia.

Todo lo que busco yo, está en ti.
Incluso el aire, mi amor.
Intento robarte el aliento para vivir de tu respirar,
Para conservarme hecha de ti.

En tu frente escurre una gota.
La veo deslizarse por tu faz.
Decido interrumpir su camino,
Pues sé que al probarla a miel sabrá.

Mi dulce amor,
Flor de campo,
Fruta de vida,
Regálame algo de tu energía.

Duerme, mi ser.
Que yo dudo aún si estoy soñando,
Pues compartir el lecho contigo,
Estremece todo mi cuerpo.

Y decido rozar mi mano con tu mejilla,
Piel durazno, roce de vida.
No podría imaginar no tenerte
Cada segundo de mi vida.

Pues tú, mi dulce ser moreno,
Eres tierra fértil.
Eres sensación fresca,
De playa o tierra mojada.

Cómo no seguir mis manos
Si me llevan al origen de la vida.
Si tú, mi bendición, estás aquí,
recostado en tu alegría.

Nunca despiertes, por favor.
Que tus ojos no vuelvan a iluminar el cielo,
Pues sé que al hacerlo te irás,
Pues no puedo controlar la esencia de libertad.

Mi nombre es Julieta, pero prefiero que me digas Joules. A mis ya 18 años he encontrado tanto amor y felicidad que es impensable el no compartirlos. Creo firmemente que puedes lograr cualquier cosa si te lo propones. El mundo es de quien se avienta. Vivo gracias a un cúmulo de experiencias que me forman y con la esperanza de que se puede hacer siempre un cambio. Amo la tierra y mi piel canela, camino con la frente en alto pues sé que soy origen, soy tierra fértil. Sé que soy y seré siempre vida.

LOS ENANOS

Cecilia Cañedo

En una tierra de enanos de ojos color mirra,
El todo supremo me hizo miope, me condenó a las gafas,
Pero rodeó mis pupilas del color de las cactáceas.

En una tierra de enanos de piel dorada,
El todo supremo me pintó de palidez,
Me dio lunares, me dio una exánime tez rosada.

Es mi tierra de enanos de pies grandes,
En la que él me sentenció a las caminatas cortas,
A los pies pequeños, piernas vermiformes.
Ellos portan su nariz cóncava,
Y yo la nimiedad de un botoncito,
Una nadería en la que están habituados a ver belleza.

Y yo no puedo más que enamorarme de su pelo negro y liso,
Mientras los enanos de mi tierra alaban lo ensortijado del mío.
Y yo no puedo más que prendarme de sus pómulos aguzados,
Mientras los enanos elogian lo abombado de los míos.

Es la tierra de los enanos,
La tierra de la abundancia,
La tierra en la que la carencia pareciera ser la mayor riqueza.

Mi nombre es Cecilia Cañedo Flores y tengo 17 años. Quiero estudiar letras clásicas o antropología. No siempre me ha gustado la poesía. Fue apenas hasta finales del pasado año escolar que me animé a leer poemas sin métrica, que no describieran objetos sino sentimientos, que hablaran sobre el humano y no sobre sus alrededores. Así descubrí que la disfruto y que aspiro a tener las mismas habilidades para escribirla que Jaime Sabines o Alejandro Romualdo.

Ian Ángel Galván

Incarnadine CAST

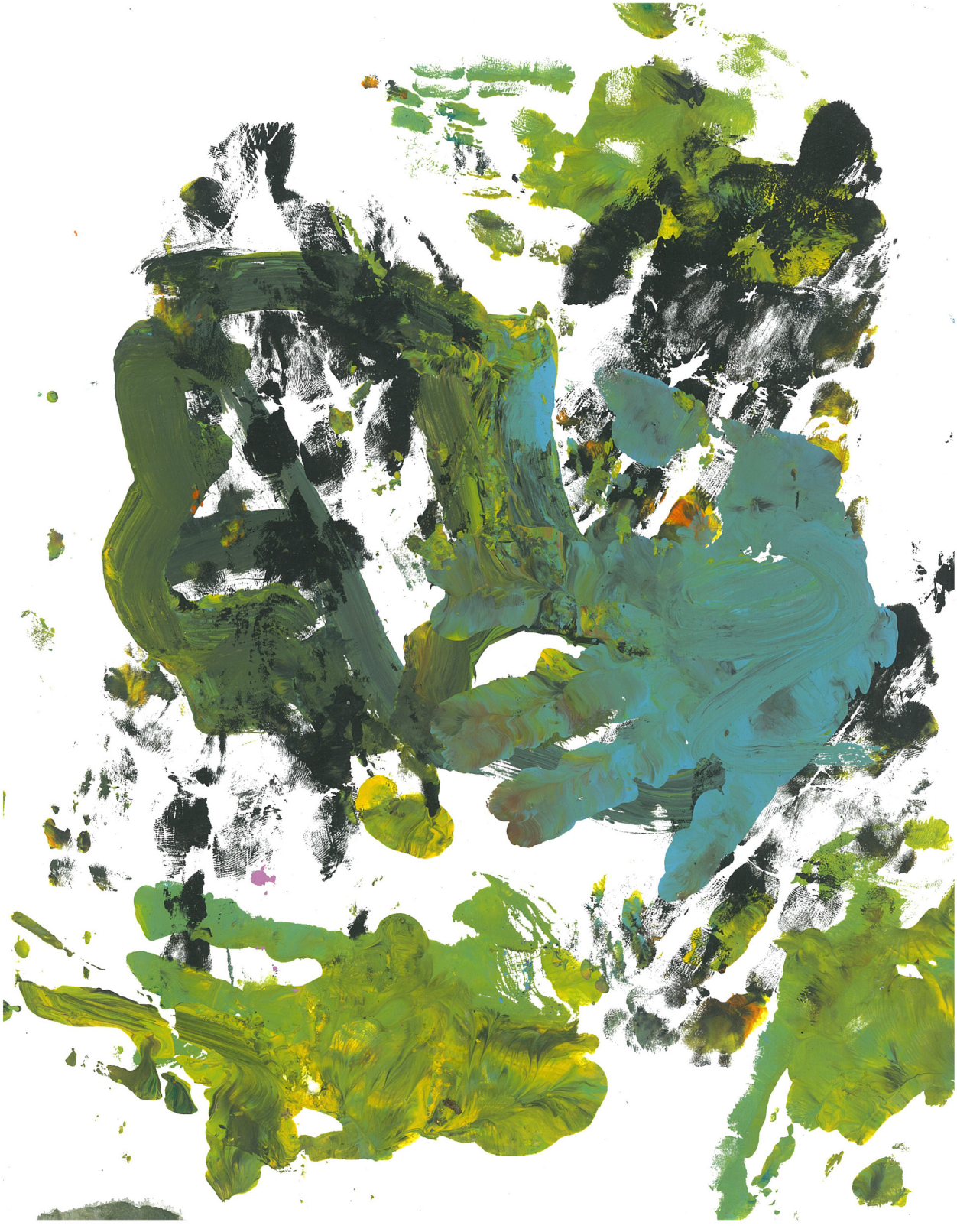
A single thread of life
is death's lonely grip
Whenever tethered, unbound
destiny's merciful punishment,
dispossessed respite from eternity.

The frivolity of chance
Plastered on my incarnadine cast
Truly mine?

For the brewing pot cooks
Over the so called fire
brilliant
Not quite ready
To be consumed.

Vertigo from the pinnacle
and a seductive fall to the bottom
now song, unbridled pleasure
then silence, dreamt.

Me llamo Ian. Soy exalumno de la Prepa Ibero. Cuando me preguntaron que quería estudiar escogí ingeniería pero cambié a literatura. Aficionado de la gente y sus personajes. Actualmente de año sabático. Me gusta el jazz, los tacos y los huaraches.



Este dibujo y el de la página 25 fueron hechos por niñxs de las comunidades de Cañada y Salazar.



La lente de nuestros *ojos*

Como parte de la materia Comunicación II, de área 4, se montó en la biblioteca de la escuela una galería fotográfica titulada El lente de nuestros ojos. Desde sus inicios, el proyecto estuvo enteramente a cargo de los alumnos que en ella participaron. Comenzó con la actividad en clase de tomar un número determinado de fotografías, para crear sus propias galerías y subirlas a alguna plataforma digital. Aunque los alumnos debían hacer uso de las herramientas teóricas que les dimos los profesores que acompañamos la materia, las temáticas de sus galerías fueron libres, y las fotografías que de ellas surgieron, sorprendentes.

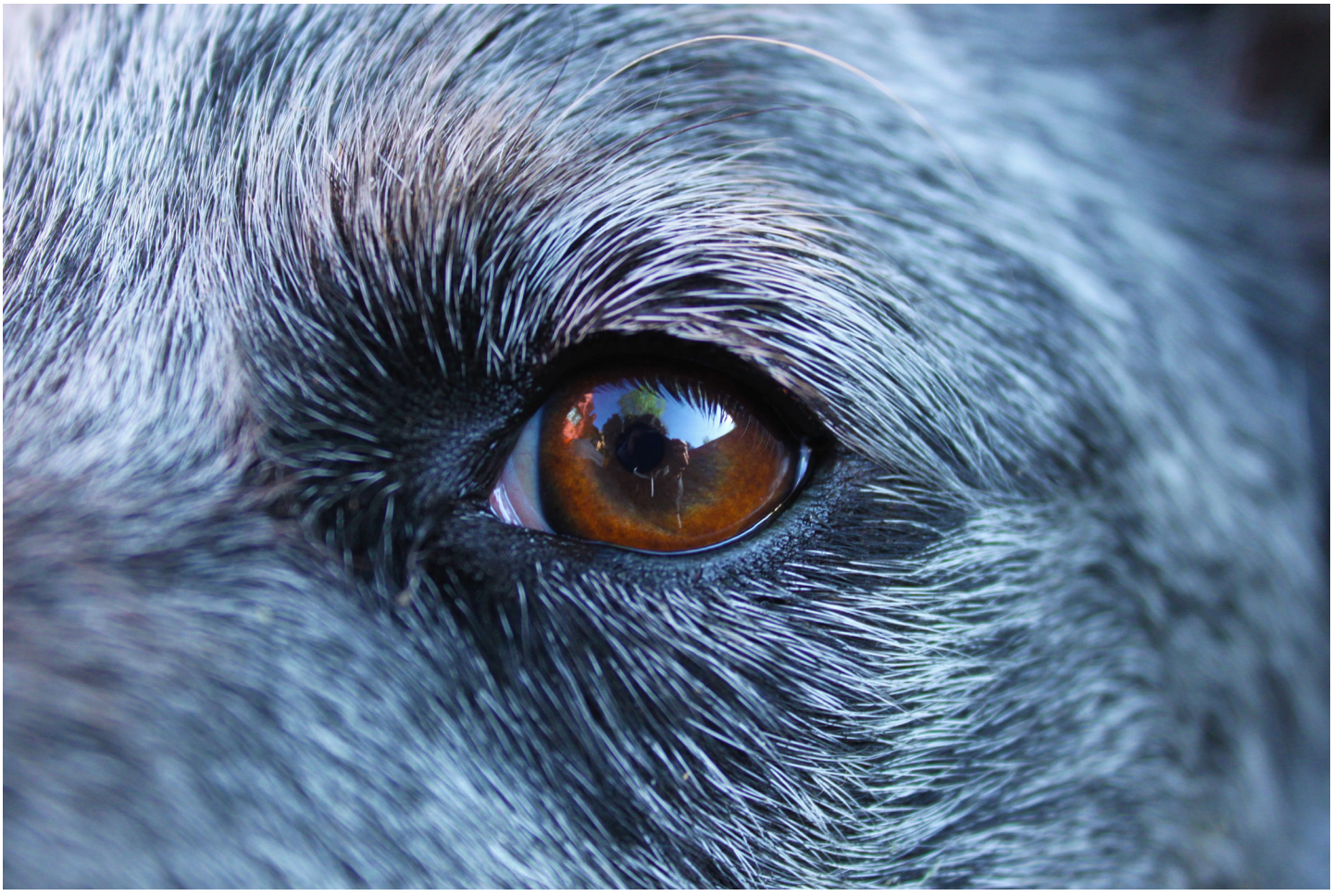
"Una fotografía tiene como objetivo capturar un momento y con este momento transmitir no solo un mensaje, sino también un pedazo de la vida del fotógrafo". Con esta línea comienza el texto que, como parte de la curaduría de la exposición, redactó un comité de alumnas para darle la bienvenida a los observadores curiosos. Cada una de las fotografías que expusieron los participantes fue, a su manera, única e increíble, precisamente porque reflejó un fragmento de su autor. Las imágenes expuestas fueron tan diversas como las personalidades de sus creadores: desde ejercicios tales como captar momentos específicos de la gran urbe en que vivimos o crear una serie de "memes" para exponer el sentir de algunos alumnos en las nuevas instalaciones de la prepa, hasta ensayos fotográficos que exploraron el cuerpo femenino y denunciaron las presiones que lo sojuzgan.

Sin duda, todas las fotografías contaron con una calidad y una propuesta digna de aplaudirse, pero el público espectador —que tuvo la oportunidad de votar— eligió solo tres ganadoras: para el primer lugar, Not for Good, but for Now, de Michelle Ganane; para el segundo, Sirius, de Frida Nettel; y, para el tercero, El amor no duele, de Chantal Fernández. Esperamos que las disfruten.

Belén Ferreyra



Not for Good, but for Now | Michelle Ganane



Sirius | Frida Nettel



El amor no duele | Chantal Fernández



HABLEMOS DE **HISTORIA,** **HABLEMOS DE** SUSPIROS

Alan Alexis Heredia Zepeda

A Cristy

El cielo es, para algunos, una gran bóveda: azul amplio lleno de sueños, motivación de serenidad continua... Para mí es más interesante hablar de datos concretos. El cielo es, así, una combinación de gases denominada atmósfera, de la cual tomamos por prestado el oxígeno y a la que le pagamos con dióxido de carbono (CO_2). Esto, mediante algo llamado respiración -que implica, a su vez, la capacidad de suspirar.

Es curioso cómo no valoramos los suspiros. Podemos intentarlo aquí. Para fines prácticos, tomemos un suspiro como la absorción profunda de aire seguida de su expulsión. Cuando suspiramos, nuestros pulmones absorben 1 x 1022 moléculas de aire, es decir, un 1 seguido de 22 ceros. Este es exactamente el mismo número de suspiros que se necesitarían para que se “acabara” todo el aire de nuestra atmósfera. (Obviamente, si estos suspiros ocurrieran al mismo tiempo.) La simetría es interesante…

Con esto en mente, pongamos en perspectiva lo siguiente: en nuestra atmósfera todo se renueva, todo. El CO_2 que expulsan nuestros pulmones lo absorben las plantas, que hacen glucosa con ayuda del sol y expulsan oxígeno –como ya vimos, la principal fuente de los suspiros. Concentrémonos ahora en el CO_2, un gas peculiar. Un suspiro, o sea, muchísimas moléculas que entran a nuestros pulmones como oxígeno y salen como CO_2, tarda en distribuirse homogéneamente en la parte inferior de la atmósfera cerca de 1 año, y 10 para hacerlo en sus partes más altas, como la tropósfera y la exósfera. Si consideramos que el 5% de todo lo que exhalamos es CO_2 (dos moléculas de oxígeno y una de carbono), podemos llegar a la conclusión de que, por la manera y la velocidad con que se dispersan nuestros suspiros en la atmósfera, en algún momento todos compartimos el mismo aire, los mismos suspiros.

Tratemos de hacer esto un poco más claro. Considera que el 20% de todas las moléculas de oxígeno que usa tu cuerpo sirve para mantener tus funciones cerebrales –en otras palabras, para pensar. Por lo que, incluso asumiendo que el

99.99% de todo lo que exhalamos se absorbe por plantas, animales, océanos, tenemos la seguridad matemática de que, sin importar el lugar en que te encuentres, en 10 años, por lo menos, yo estaré respirando exactamente las mismas moléculas de oxígeno que tú usas en este momento para leer este texto.

Vamos a llevar todo más lejos. Lo anterior significa esto: antes de que tú cumplieras tu primera década, respiraste las moléculas de oxígeno que usó tu madre para verte la primera vez; o esto: antes de que te gradúes de la universidad, habrás ya respirado (literalmente) tu primer beso; o esto: mientras ves cómo el sol se pone, suspiras las moléculas de oxígeno que cada humano antes de ti ha suspirado mientras admira lo mismo; o incluso esto: los rusos y los americanos, los negros y los racistas, los palestinos y los israelitas, todos compartimos suspiros.

¿Quieres hablar de historia? Hablemos de suspiros, porque están repletos de ella, es decir, repletos de engaños, de sorpresas, de risas, de saltos, de noches en vela... Todo lo que acabo de exponer es una idea vieja, muy vieja, más que reciclada; pero hay una razón por la cual decidí compartir esto con ustedes.

Tal vez estemos en un universo sin sentido, atrapados en una galaxia cualquiera, girando alrededor de una estrella mediocre y montados sobre un pedazo de piedra que seguramente es la consecuencia de un "se me olvidó lavar los trastes" por millones de años. Pero hay algo en nosotros, los humanos, que nos hace especiales: la capacidad de prometer. Esta capacidad nos deja vernos en prospectiva, a futuro, y saber que hay algo más que un simple hoy.

Es justamente la capacidad de prometer lo que me hace pensar en lo siguiente: cuando llegamos a comer a nuestra casa, estamos cansados, tiramos la mochila en algún lado, nos sentamos, y literalmente nos juntamos con nuestra familia para ingerir lo que se convertirá en nuestra sangre, cuerpo, dientes, huesos... Considero que el respirar no es nada diferente a lo anterior. Estamos en esta piedra que, aunque mediocre, es nuestro hogar, con todos estos seres que, aunque extraños, son familia, y todos los días, cansados o avivados, felices o tristes, con lágrimas o carcajadas, nos despertamos para suspirar un día más de la historia que otros han suspirado para nosotros... Así que piénsalo: ¿qué historia quieres que suspiren mañana, una que valga la pena o que dé pena?



Alan Alexis Heredia Zepeda, a.k.a. Lexi, solo es alguien más con un fetiche por las levaduras, Einstein y Pesajson.



Fotografía de Jimena Sánchez Mejorada

José Miguel Sánchez

El deber de un CARTÓGRAFO

No logro quitarme de la mente aquella dulce tentación que tocó mi corazón el viernes pasado. Vestida de un vino burdeos, fuiste tú quien me paralizó. Sólo con perderme en aquella mirada de deseo supe que había una atracción.

Al admirarte, pienso: "Si te fuera a hacer un retrato, seguramente se lo pediría a un cartógrafo". Solo él podría plasmar en su lienzo el encanto de esos dos lagos, tan cristalinos como el mar Caspio. Sí, amor mío, hablo de tus ojos, los más sutiles que he contemplado.

¿Qué sería lo más hermoso de ese retrato? Los expertos señalarían las manos como el detalle más complicado y bello, pero estoy seguro de que el cartógrafo podría pintar aquella cordillera de nudillos tan simétricos como los tuyos, rodeados de valles llenos de encanto y risas, que tanto te distinguen.

Haces falta....

Pido al cielo verte una vez más, y si tú me lo permites poder hablar contigo, aunque solo sea del clima que hay en tu retrato.

Me cuesta tanto pensar que solo me quedo con un recuerdo, el de ver tu espalda llana, como los pastizales vascos donde los greyes desfilan hacia un horizonte dorado como el sol y lleno de esplendor... Aquella luz que veo es tu pelo. No puedo dejar de pensar en él.

¡Oh, querida mía! Déjame ser el cartógrafo que pueda conocer tu paisaje, tan vasto. A cambio de ello, te ofrezco el corazón de hombre más fiel que una mujer conocerá.

Soy José Miguel y tengo 17 años. Mi sueño en esta vida es tener una panadería. No me gusta ser convencional y, si por mí fuera, me independizaría de mis padres... Me gusta hablar con los demás, reír, participar en competencias de atletismo (lanzamiento de bala), aprender idiomas, viajar, y admirar mi alrededor. Mis poemas son de amor porque me gusta ser romántico y encuentro en ellos el mejor medio para expresar cariño. A mi gusto, un buen poema está escrito en prosa.

Cada sueño tiene un precio

Samantha Uribe

Atrapado en un mundo al que no pertenece, él tiene una última oportunidad para regresar a su hogar, el lugar donde la gente puede volar, donde todo lo que se ve cuando uno duerme no es más que la única realidad. La pregunta, sin embargo, no es ¿cómo?, sino ¿a qué precio?

Nunca pensé que sucedería algo así. Nunca pensé que estaría tan lejos de mi hogar, que no podría volar o respirar bajo el agua. No podía imaginar una vida en la cual huyera de asaltantes en vez de olas gigantes y en la que mis miedos fueran personas en vez de pesadillas. Aun así sucedió. Estoy en un mundo completamente diferente al mío, un mundo donde la palabra "imposible" existe. Este lugar al que todos llaman Tierra es muy distinto al mío. El universo del que provengo sería considerado mágico si las personas de aquí lo conocieran, porque en él no existen las reglas: los animales pueden ser quimeras, los paisajes pueden cambiar en cuestión de segundos. Pero, como todo, mi mundo no es perfecto. Cuando más estás en riesgo, tus piernas fallan, tus gritos son inaudibles, y no puedes abrir los ojos completamente. Las más temibles bestias pueden perseguirte, pues ellas conocen tus miedos y saben perfectamente en qué convertirse cuando te encuentran. A ellas las llamamos Pesadillas.

Supongo que yo sería considerado un Sueño, pero teniendo en cuenta lo que significa ese concepto aquí se podría decir que simplemente soy una persona más. Todo es diferente en este lugar: el entorno, las personas, los problemas... Tampoco es un mundo perfecto.

Creo que ese es el parecido entre nuestras realidades, pero, a pesar de todas las inconveniencias de mi universo, ese es todavía mi hogar. Llevo dos años fuera de él. Terminé aquí por accidente, y regresar a mi mundo es lo único en lo que puedo pensar. He contactado brujos, hechiceros y criaturas, pero ninguno me ha dado la respuesta a mi problema. Lo he intentado todo... Bueno, casi todo. Aún tengo una última esperanza, una última oportunidad para salir de este lugar. Esa esperanza es una mujer solitaria e impredecible, pero principalmente peligrosa. Rodeada por un halo de misterio, cada vez que alguien la menciona no es con asombro, sino con miedo. Mi última esperanza es la mujer que vive en la casa frente a mí.

Es una casa inusual. Está situada en medio del bosque, con solo un pequeño sendero oculto que te guía por la maleza. Hecha de piedra, cubierta de musgo y hongos, es casi imperceptible... Claro, para aquellos que no la están buscando.

Al acercarme, percibo cómo el ambiente se vuelve más pesado. Siento cosquilleos en las sienes y la columna. Al mismo tiempo, una pequeña voz interior no hace más que decirme que me aleje de este lugar, que corra lo más rápido que pueda sin mirar atrás, y que nunca regrese. Debería escuchar esa voz. Debería tener miedo.

Pero no lo tengo. Me acerco a la puerta, sintiendo que mis piernas se vuelven cada vez más pesadas, y levanto mi puño para llamar a la irregular entrada de madera, pero al golpear la superficie ningún sonido sigue mis acciones. Como si palpara el aire, siento la madera, mas no escucho ningún ruido. Extrañado, subo la mirada y lentamente decido abrir la puerta, encontrándome con una habitación repleta de todo tipo de

objetos: pesados libros, distintas mesas y sillas con frascos, sobres, cajas y estatuas. Plantas, cuerdas, recipientes y campanas de viento cuelgan del húmedo techo, obligándome a agacharme al caminar. Las paredes son en realidad ventanas, cuando parecían muros de piedra desde fuera. Me detengo en medio del lugar, mirando a mi alrededor, sintiendo que hay algo entre todas estas antigüedades, algo que me vigila y analiza.

Es entonces cuando ese algo decide hablar:

—Nunca pensé que vería de nuevo a uno de tu especie —una voz femenina, profunda y aterciopelada, con su propio eco indescriptible, suena por todos lados al mismo tiempo—. Eso explica la facilidad con la que me encontraste. Ningún humano común podría haberlo hecho de esa manera, ¿sabes?

Me mantengo inmóvil, mirando a mi alrededor, buscándola.

—¿Por qué no viste a nadie?

Una vasija de metal se cae en algún lugar de la extraña vivienda, haciéndome girar rápidamente.

—¿De qué hablas? —mi voz suena áspera, cansada y con miedo, pues una incómoda sensación de peligro se apodera de mí.

Entonces, percibo un movimiento a mi izquierda, y antes de que pueda hacer algo una mujer joven se para frente a mí, a centímetros de mi cara. Una densa y amenazante oscuridad llena la habitación detrás de ella. Tiene ojos de estrellas, piel oscura y tatuada, y cabello blanco simulando las olas del mar. Incapaz de apartarme, la miro a los ojos.

—Alrededor de mi casa hay… ¿Cómo decirlo...? Un embrujo. Cada vez que alguien se acerca, parece que la gente que más quiere está ahí, diciéndole que se aleje, que no regrese… Pero, aun así, tú estás aquí. ¿Por qué no viste a nadie? —ladea su cabeza con las últimas palabras, repitiendo su pregunta—. Tal vez porque la gente que amas no está aquí, ¿cierto? —sonríe, mostrando una perfecta dentadura feral y acolmillada.

Me mantengo callado, temiendo dar más información de la necesaria, pues ella ya parece saber bastante…

—Dime —continúa—, ¿qué tanto estás dispuesto a dar para regresar a tu mundo?

—¿Qué? ¿Cómo sabes…? —logro dar un pequeño paso hacia atrás.

—Sé muchas cosas, no parezcas tan sorprendido —se ríe, de nuevo mostrando esa inusual dentadura.

Poco a poco, mi respiración se acelera, mientras mi mente comienza a repetir el mismo pensamiento una y otra vez: “esto fue un error”.

Antes de poder reaccionar, siento un suave roce en mi muñeca. Al instante miro hacia abajo. Con un grito ahogado, me aparto de un salto, mirando el objeto que ahora decora mi brazo: un ancho brazalete negro con una piedra blanca incrustada en él.

—¿Qué es esto! —gritando, agito mi brazo frente a ella—. ¡Quítamelo ahora!

Mi respiración entrecortada y mis manos temblorosas hacen que ella simplemente me mire con una expresión de diversión.

—Escucha, muchacho —empieza—, quieres regresar a tu “hogar”, ¿me equivoco? Este es tu pase. Míralo como… un boleto —entrecierra los ojos, imaginándose su propio ejemplo.

—¡Yo no pedí esto! ¡Quítamelo!

En vano, intento desprender el brazalete de mi muñeca. Mi cuerpo se estremece en desesperación, deseando que esto no estuviera sucediendo.

—¡Ah, pero claro que lo hiciste! Es lo que quieres, regresar al Mundo de los Sueños —dice con un tono de burla, como si ella misma no creyera en lo que está diciendo—. Yo te llevaré hasta ahí; el brazalete será tu pase.

—¿Y tú qué ganas? ¿Qué es lo que quieres? —trato de estabilizar mi respiración, esperando poder pensar racionalmente una vez que esté más calmado.

—Te llevaré a casa, pero llevarás este regalo contigo, para... mantenernos comunicados —entrecierra los ojos de nuevo, esta vez perdida en sus pensamientos—. La magia de tu tierra es muy peculiar. Aquí la magia es distinta y... escasa —coloca una mano en su cintura—. Quiero un puente. Tú serás mi puente. Yo te llevo a tu hogar; tú me das la magia que allí reside. Suena justo para mí.

—¿Por qué no vas tú misma? —mi cara y tono de disgusto son claros, pues un extraño brillo ilumina su mirada.

—Hubo una... situación, hace tiempo. Ya no soy bienvenida ahí.

—¿Por qué? —pregunto con suspicacia.

—No tengo por qué darte respuestas, muchacho. ¿Tenemos un trato? —su voz se torna agresiva, el eco se intensifica y me hace retroceder.

—Yo no pedí que esto pasara — repito, negando levemente con mi cabeza.

—Pues es la única manera en que planeo ayudarte, así que ¿tenemos un trato o no? Soy tu última esperanza, ¿no es cierto? —articula lentamente cada palabra, con severidad.

En ese momento, recuerdo mi hogar, las tonalidades del cielo, mi familia, mis amigos...

—Está bien —digo, rendido, sintiendo algo romperse dentro de mí, algo que me dice que me arrepentiré...

Su mirada se transforma completamente en una expresión de satisfacción que no puedo comprender del todo. Entonces, incapaz de decir una palabra más, mi entorno cambia al instante. Siento que caigo, todo se vuelve oscuridad a mi alrededor y, una vez que puedo volver a abrir los ojos, un cielo con tonalidades rosas, moradas y naranjas me ilumina.

Estoy en mi hogar... Pero, la sensación de peligro no se desvanece.

Recuerdo haber tenido encuentros con Pesadillas, y lo que acaba de suceder no es más que uno de esos encuentros. No sé cómo es que esa bruja llegó a ese mundo, solo sé que no pertenece ahí. Ahora lo entiendo. Ella es una Pesadilla.

Mirando hacia abajo, observo el brazalete y no puedo evitar sentirme observado. Justo en ese momento, un tenue brillo emana de la piedra, recordándome que tengo un precio que pagar... Al final, cada sueño tiene un precio.

Samantha Uribe Camalich, o para todos simplemente Sam, es del 403. Le encanta dibujar y leer, así como escribir historias de ficción. Adora la música, la astronomía y todo buen misterio o acertijo. Piensa que hasta la acción o palabra más pequeña puede hacer un cambio.

RECOMEN

BOOMBOX Catalejero

LIBROS

DACIONES

Filarmonía

NUEVA SECCIÓN

Filarmonía

La vida sin música sería un error.
—Friedrich Nietzsche

José Manuel Frías



WILD BEASTS
Género: Indie rock
Inicios: 2009
Último álbum: Boy King
Lanzamiento: 5 de agosto, 2016.
10 canciones
40 minutos

Wild Beasts es un cuarteto de indie rock que empezó en el inicios 2009. El último álbum Boy King es su último trabajo y fue lanzado el 5 de agosto de 2016. Está conformado por diez canciones y tiene una duración 40 minutos.

Incluye sonidos modernos, ritmos muy funky y pegajosos que probablemente se queden dando vueltas en tu cabeza por unos cuantos minutos. La voz del cantante es bastante rara, aunque agradable para el oído; la música, calmada, pero aun así te hará menear la cabeza. Si el álbum te gusta, valdría mucho la pena que exploraras la banda un poco más, pues aunque Boy King es bastante bueno está lejos de ser lo mejor de Wild Beasts.



SOFI TUKKER
Género: Dynamic Techno
Inicios: 2015
Último álbum: Soft Animals
Lanzamiento: 8 de julio, 2016.
6 canciones
27 minutos

Sofi Tukker es un dueto que apenas surgió en 2015, pero gracias a su enorme talento están ya en festivales tan grandes como el Corona Capital, Panorama, Lollapalooza y Coachella. Su género principal es el dynamic techno; sin embargo, a diferencia de muchos otros artistas similares, el dueto sabe utilizar una gran cantidad de instrumentos musicales, algunos muy modernos. Sofi Tukker solo tiene un EP, Soft Animals, lanzado el 8 de julio de 2016. Contiene seis canciones (algunas de ellas en portugués) y dura 27 minutos en total. Las canciones son muy movidas, con un toque de sonidos africanos, pero también electrónicos. Esta extraña combinación está muy bien lograda gracias al buen manejo de las nuevas tecnologías. Aunque el dynamic techno esté muy de moda, principalmente en festivales electrónicos, la banda tiene un toque muy original que da la sensación de oír algo diferente.



RED HOT CHILI PEPPERS
Género: Rock alternativo
Inicios: 1983
Último álbum: The Getaway
Lanzamiento: 17 de junio, 2016
13 canciones
54 minutos

Red Hot Chili Peppers lleva años en la industria musical (33, exactamente); y el 17 de junio del año pasado sacó su último trabajo, The Getaway, su onceavo álbum, con trece canciones y una duración de 54 minutos. A lo largo del tiempo, la banda ha explorado muchísimos géneros diferentes, pero siempre ha sido muy fácil de identificar. El gran talento del bajista, "Flea", es uno de los factores que la vuelve tan grande y única. Si te interesa Red Hot Chili Peppers, pero conoces poco de ellos, te recomiendo mucho The Getaway, una perfecta forma de empezar a familiarizarte con su música. Los géneros que más destacan en el álbum son alternativo y funk, muy comunes en el estilo de la banda, y también muy accesibles para el disfrute de la mayoría, independientemente de sus gustos musicales. Ya seas fanático de corazón o solo alguien que los conoce por nombre, vale mucho la pena que te acerques a The Getaway.

A Moon Shaped Pool, en mi opinión el mejor álbum del año pasado, es el último trabajo de Radiohead. Fue lanzado el 8 de mayo de 2016, contiene once canciones, y tiene una duración de 53 minutos, siendo así el noveno álbum de la banda. Radiohead es conocido por tener trabajos muy alternativos; este no es la excepción. A Moon Shaped Pool tiene ese toque al que Radiohead nos tiene acostumbrados: detalles como el que las canciones estén acomodadas en orden alfabético, sonidos de voces que parecen mensajes ocultos, el hecho de que si se pone el álbum y se reproduce simultáneamente al revés las canciones se armonizan, la constante mención de temas como la ansiedad y otros sentimientos complicados. El álbum es excelente, además, por sus muy tranquilos y experimentales sonidos, acompañados con cuerdas de orquesta muy bien trabajadas en algunas canciones. Tranquilo y relajante, es perfecto para oírlo en una tarde nublada y reflexionar sobre lo que está sucediendo en tu vida... o simplemente para dormirte.



RADIOHEAD
Género: Rock alternativo
Inicios: 1985
Último álbum: A Moon Shaped Pool
Lanzamiento: 8 de mayo, 2016
11 canciones
53 minutos

José Manuel Frías Luz, o "Frías", es alguien a quien le gusta mucho la música, el cine y los clamatos. Siempre estará dispuesto a contarte chistes malos y largos de los que solo él se reirá. Va en el 401 y sus compañeros de clase dicen que es hipster, cosa que él niega.

Boombox

Patricia Avendaño
Catalejero

Si lo tuyo, lo tuyo no es escuchar álbumes completos y prefieres las listas de música en Spotify, este artículo es más adecuado para ti que el anterior. Así que quédate a descubrir lo que el Boombox Catalejero tiene preparado para ti.

Si hablamos de música, debemos tomar en cuenta que esta tiene una variedad impresionante de géneros; y, si quisiéramos abarcar todos, no acabaríamos ni en un millón de años. Es por eso que con este artículo busco únicamente mostrar un lado de la música que pocos conocen, un lado más independiente. Tomando en cuenta esto, hice diferentes playlists que apelan a diferentes ocasiones o estados de ánimo, perfectas para intensificar el sentimiento del momento. La música es mi pasión, y esto, amigos míos, es una carta de amor de mí para ustedes. Dense la oportunidad de visitar un lado nuevo de la música y descubran que este arte va más allá de Maluma.



Imagina que estás en medio del bosque con tus amigos. Sobre ustedes, la noche estrellada se extiende como una cúpula infinita, mientras que el crujido de la madera y la luminiscencia del fuego los acompañan. A continuación una lista de canciones perfectas para acompañar una ocasión así. Incluso si no hubiera una fogata, ni un bosque, ni un cielo estrellado, esta playlist te hará sentir que sí.

1. Michigan - The Milk Carton Kids
2. Society - Eddie Vedder
3. Conrad - Ben Howard
4. Icarus – White Hinterland
5. Helplessness Blues - Fleet Foxes
6. Bridge – High Highs
7. Down Like Gold - Champs
8. Holocene - Bon Iver
9. To Be Alone With You – Sufjan Stevens

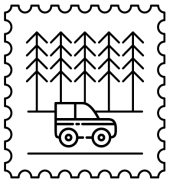




Si tienes gustos más pesados, o tu humor simplemente demanda que te sueltes el pelo y agites la cabeza al ritmo de la guitarra o la batería, esta es tu playlist ideal. Así que cuando tengas ganas de ir a un concierto de rock y/o caminar por las calles como todo un badass, te recomendamos estas canciones para que entres en mood al 100%.

1. 3s & 7s - Queens of the Stone Age
2. Underdog – Kasabian
3. Black Door – The Black Keys
4. Love Illumination - Franz Ferdinand
5. Wolf Like Me – TV On The Radio
6. Figure It Out - Royal Blood
7. I Want Some More – Dan Auerbach
8. Broken Boy Soldier – The Raconteurs
9. Goliath – Graveyard





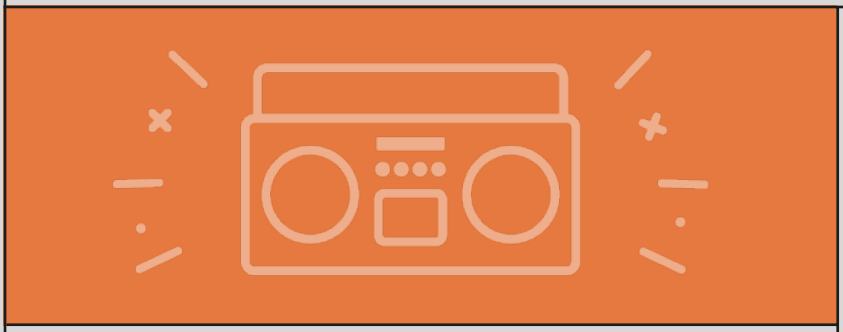
Los viajes en carretera son, sin duda alguna, uno de los pequeños placeres de la vida. El sol, el viento, tu coche y tú se vuelven uno mismo, y si tienes buena compañía, mejor aún. Las canciones que se presentan a continuación te acompañarán en el camino para que disfrutes cada kilómetro de este.

1. Go – Nonaphoenix
2. High and Dry - Radiohead
3. All Those Friendly People – Funeral Suits
4. Counting Days – Wild Nothing
5. Friends – Eliza and the Bear
6. Bacalar - Siddharta
7. Breaker – Deerhunter
8. Let Me Be - Tele/ Visions
9. Waterfall – The Stone Roses



Puede estar lloviendo afuera de tu ventana o puede estar lloviendo en tu estado de ánimo. De cualquier manera, esta playlist es la indicada para acompañarte en esos momentos en los que el azul predomina y las gotas de agua no dejan de caer. Así que agarra tu cobija preferida, prepárate un té o un café, y adéntrate en esta playlist llena de música ideal para el momento.

1. These Days – St. Vincent
2. Down in the Valley – The Head and the Heart
3. No Shade in the Shadow of the Cross – Sufjan Stevens
4. Norte - Little Jesus
5. North Star Lover – Fionn Regan
6. Goshen - Beirut
7. I Remember – Devendra Banhart
8. Hannah Hunt – Vampire Weekend
9. Librarian – My Morning Jacket





1. Sin Mapa ni Bote – Los Wálters
2. Burning Down The House – Talking Heads
3. Azul- Little Jesus
4. Trains From Brazil - Guillemots
5. Girls Like You – The Naked and Famous
6. Eyes As Candles – Passion Pit
7. Home – LCD Soundsystem
8. Bye Bye Bye – Mac DeMarco
9. Julius – STRFKR

¿Quién no se ha encerrado en su cuarto y le ha subido todo el volumen a la música porque simplemente tiene ganas de bailar? La siguiente playlist está llena de canciones alegres y llenas de ritmo, perfectas para mover los pies (o las manos, o la cadera, ¡o todo el cuerpo!) y alocarse un poco.



El rock psicodélico es un género místico. Haz que tu mente regrese a la vibra de los 60s y déjate llevar por la fluidez y el ritmo de la música. Rompe el estereotipo y descubre cómo el uso de las drogas es irrelevante cuando se trata de apreciar y descubrir la grandeza de esta música llena de colores.

1. Let It Happen - Tame Impala
2. Daibutsu - Sunbeam Sound Machine
3. Shelter Song – Temples
4. Man It Feels Like Space Again - Pond
5. Of Moons, Birds & Monsters - MGMT
6. When I Get Home - Post Animal
7. Raspberry Cane – Youth Lagoon
8. Elephant - Tame Impala
9. Higher Than the Sun – Primal Scream

*Agradecimientos especiales a Pablo Escobar Bueno y Santiago Gorozpe.

Pati Avendaño es una persona muy curiosa que pasa sus días en el 605. La verás por los pasillos vestida de una forma original, probablemente bailando, comiendo o riéndose ruidosamente. Su hábitat natural son los festivales de música. Es alérgica al frío.

LIBROS

Mariana Rocha Lapuente

Elaboré una lista con recomendaciones de libros según tu antojo. Esto con el propósito de que tengas algo que leer, pero también para que la lectura se adecúe a tu humor y satisfaga tus caprichos. Como leí todos los libros que voy a mencionar, sé que te podrán servir como a mí me sirvieron en su momento. Escoge bien, y disfruta.



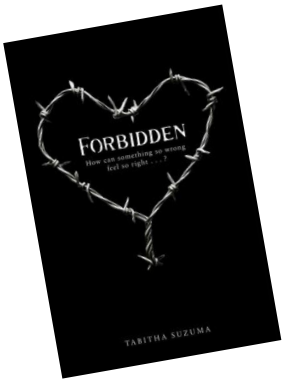
The Summer I Turned Pretty (2009), de Jenny Han, es el primer libro de una trilogía en la que la protagonista, Belly Conklin, pasa cada verano con su hermano, su mamá, la mejor amiga de su mamá y sus hijos (Jeremiah y Conrad) en la casa de playa. El verano llega de nuevo; sin embargo, Belly ha cambiado, y Conrad y Jeremiah lo saben.

Este libro te ayudará a entender que el amor sí existe; solo es cuestión de encontrar a la persona indicada. Justo lo que necesitas para sanar tu corazón.



Crank (2004), de Ellen Hopkins, relata la vida de Kristina, una chica común y corriente hasta que un día decide viajar a Albuquerque para visitar a su padre. Es entonces cuando conoce al "monstruo", como se le llama en el libro al mundo de la cocaína y la metanfetamina.

Ellen Hopkins escribe libros en forma de verso, y logra así, por más raro que parezca, mantener una trama. Es una manera diferente de leer, pero vale la pena. Sus temas son reales y muy actuales para los adolescentes, tanto que te sentirás identificado.



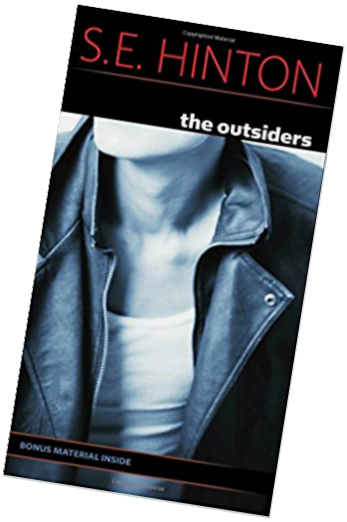
Forbidden (2010), de Tabitha Suzuma, cuenta la mejor historia de amor, con un pequeño detalle: Lochan y Maya son hermanos. Los dos saben que está mal, que su amor no debería ser, pero no pueden evitar sentir algo por el otro.

Es un libro que no podrás parar de leer, que logra cuestionar tu moral y todo lo que pensabas sobre el incesto.



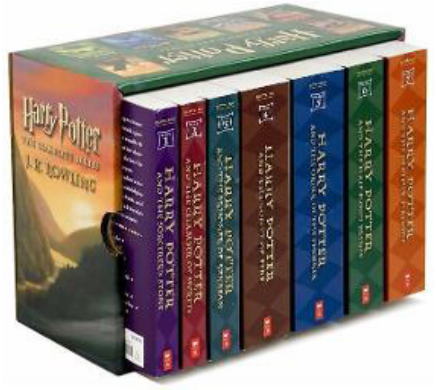
Te recomiendo El perfume (1985), de Patrick Süskind. Cuenta la historia de Grenouille, un hombre extraño desde pequeño que, por su gran sentido del olfato, llega a convertirse en asesino.

Se trata de una original historia de misterio y horror que retrata, además, la vida en la Francia del siglo XVIII. No has leído nada como esto.



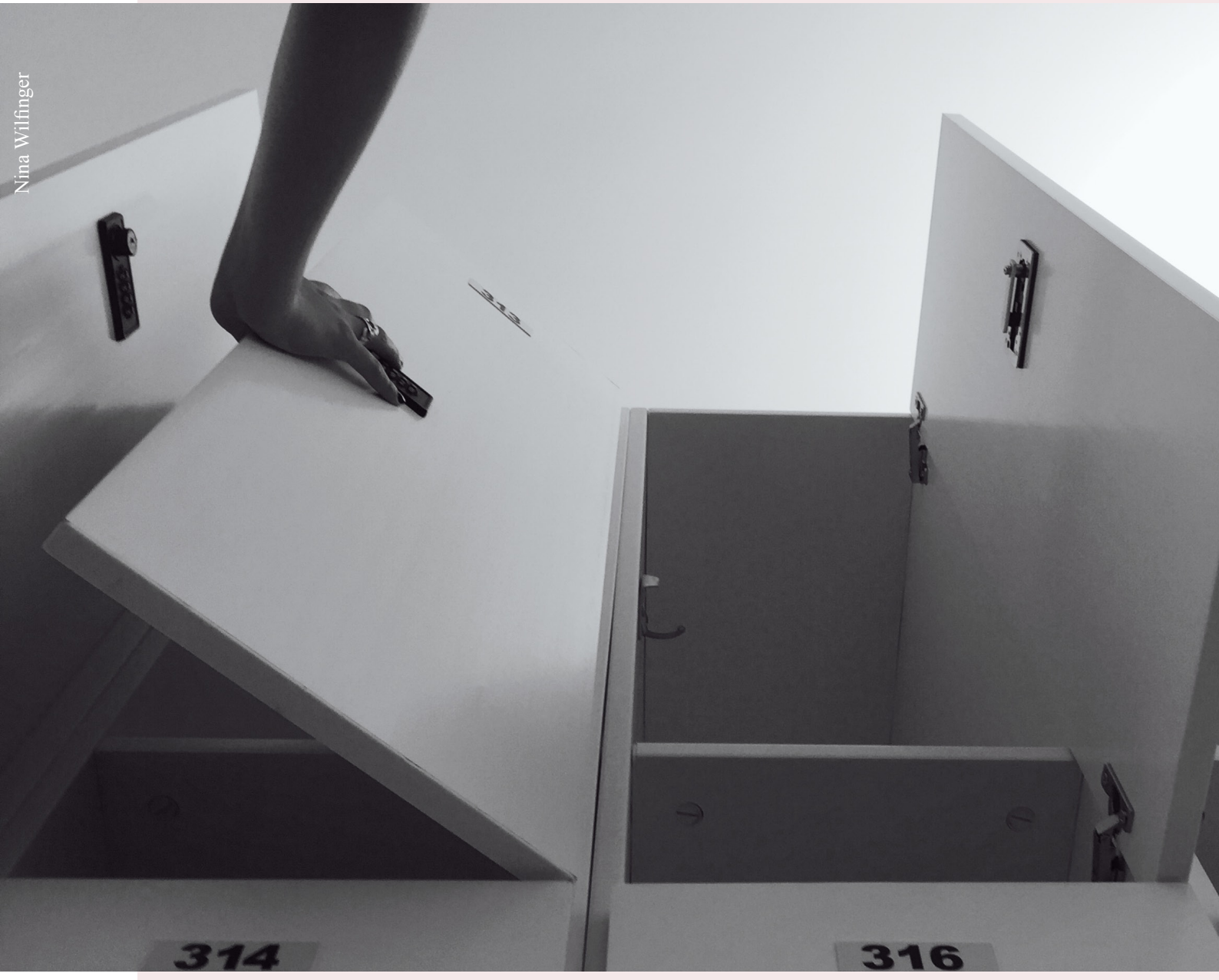
Te recomiendo The Outsiders (1967), de Susan Eloise Hinton. Ponyboy Curtis vive con sus hermanos. Son huérfanos, y su nivel socioeconómico es bajo. Junto con sus amigos, los hermanos Curtis se la viven peleando con los "socs" (los chicos de la alta sociedad), en especial desde que a Ponyboy le empieza a gustar una chica del mundo de ese grupo.

Hinton plasma en este libro el conflicto entre universos antagónicos, y lo que este le puede hacer a la vida de un niño que creció sin padres y rodeado de violencia.



Harry Potter (1997-2007), de J. K. Rowling, es la serie indicada para ti. Harry Potter es un chico ordinario que vive con sus odiosos tíos, quienes lo tienen encerrado en el closet debajo de las escaleras. Pero esto cambia un día, cuando Harry descubre que es un mago, y uno muy famoso.

La novela logrará transportarte a un lugar completamente diferente a todo aquello que creías conocer. J. K. Rowling te hará probar nuevos sabores e imaginar criaturas que nunca imaginaste poder conocer.



Nina Wilfinger



LA VIDA EN PREPA IBERO

50

CUIDEMOS NUESTRA CASA

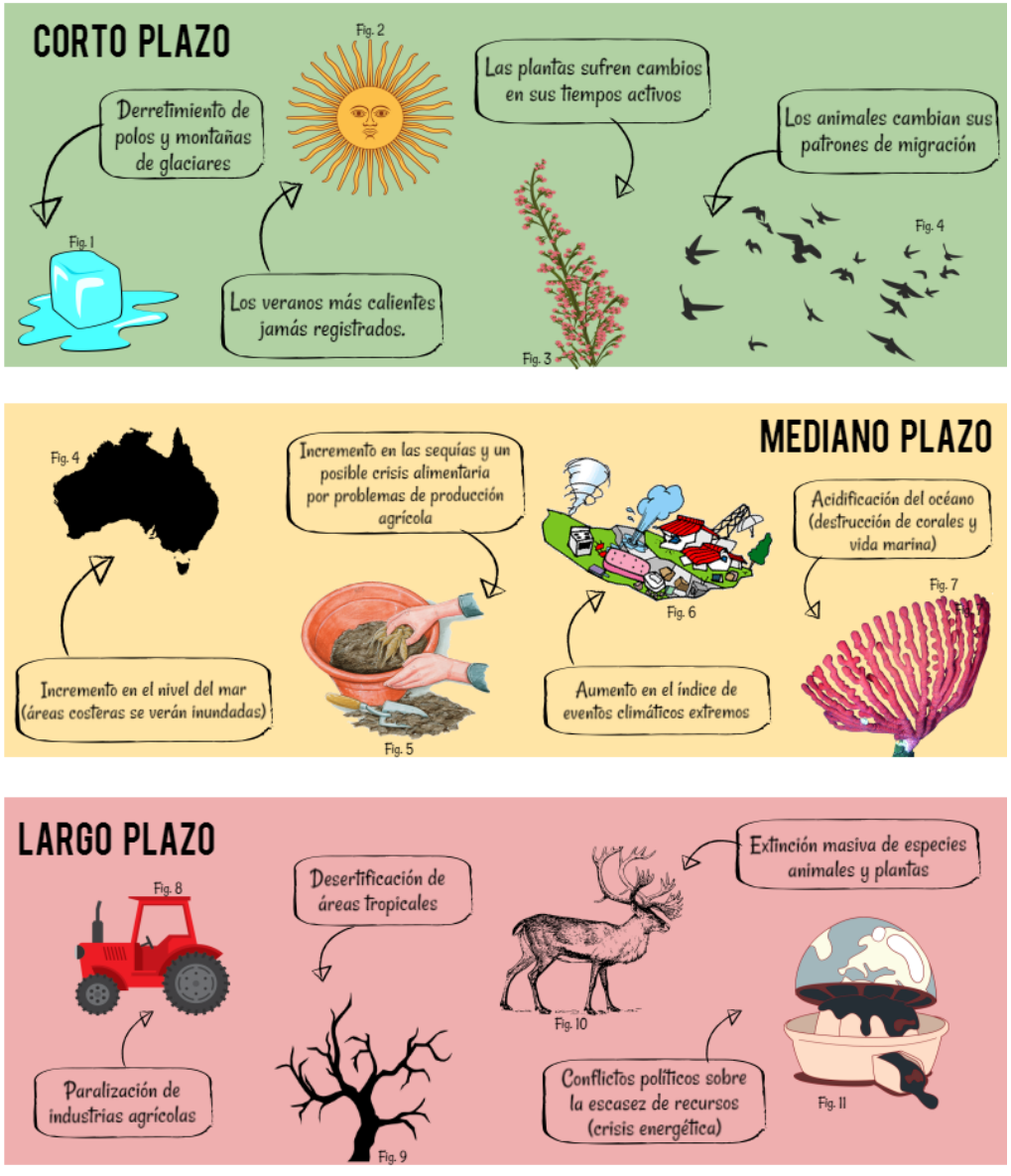
Como proyecto final de la materia, las profesoras de Medio Ambiente y Sustentabilidad propusimos la elaboración de una campaña de sensibilización sobre problemáticas ambientales y estrategias para el cuidado del medio ambiente. La campaña tenía que estar dirigida a toda la comunidad de Prepa Ibero; además, necesitaba organizarse alrededor de un producto digital de alto impacto visual cuyo sustento científico invitara a la lectura y la reflexión. Los medios digitales no solo ofrecen grandes ventajas para difundir y fortalecer el respeto y buen manejo del medio ambiente; también constituyen espacios de creación y expresión artística de interés para la comunidad estudiantil. La siguiente infografía uno de los proyectos que podrían servir muy bien para promover una nueva cultura ambiental en nuestra escuela.

Elsa Domínguez y Aniza Mexía

CALENTAMIENTO GLOBAL

Consecuencias a corto, mediano y largo plazo

Paula Alonso, Ian Angel, Kaori Kimura, Sofia Lavaniegos, Giovanni Lorenzo y Ana Paola Venegas



Piktochart. (2017). Graphics, Uploads, Background and Tools. WEB. Piktochart: Create Easy Infographics, Reports, Presentations. Recuperado el 14 de febrero de 2017.

powered by Piktochart make information beautiful

Je vee'n / Otro poco, otro rato

Camila Ruiz, en colaboración con Camila Sánchez Mejorada



Como parte de las experiencias comunitarias que viven todos los alumnos de 400, algunos integrantes del equipo de Catalejo tuvieron la oportunidad de ir a Jaltepec de Candayoc, en Oaxaca, para conocer las costumbres y la vida diaria de sus habitantes.

Hablen de ISIA, cuéntenle al mundo.
—Irma Rosas.

Trabajar en el campo, dar clases de inglés, hacer el desayuno, volver al campo, cortar yuca con un machete, alimentar a los cerdos, plantar café, descascarar el cacao: estas fueron algunas de las múltiples tareas que llevamos a cabo en nuestra semana en Jaltepec de Candayoc. En este pueblo oaxaqueño —donde hay más cantinas que tiendas de abarrotes, y más abarrotes que casas— no viven más de 2000 personas, y todas recibieron con los brazos abiertos a once estudiantes de Prepa Ibero. Acompañados de un profesor, el cutoo' (guía de camino) de la experiencia, nos involucramos con la comunidad, aprendimos algunas de las lecciones más importantes de nuestras vidas, y construimos momentos inolvidables.

Salimos de la Universidad Iberoamericana a las 7:30 de la mañana, unos con más energía que otros. Algunos descubrieron las maravillas que puede traer tomar Dramamine en carretera —y algunos de sus efectos secundarios. Trece horas de camino: ese era el tiempo estimado del viaje, pero nadie contó con que nuestro chofer lograría llegar de la Ciudad de México a Jaltepec de Candayoc en solo nueve horas, ni que se pudiera frenar a media carretera para poner la reversa y regresar a la salida que había perdido, ni que Camila Ruiz pudiera contar más de 513 cerezos mientras esperaba su turno para poner la música, porque Natalia se la pasaba diciendo: "te juro que esta sí es la última que pongo yo".

Jamás había tenido una experiencia de este tipo. No sabía si realmente me iba a gustar; ni siquiera sabía qué esperar. Durante esta semana me sentí muy bien conmigo misma al estar trabajando en cosas que nunca hubiera imaginado, y no fue tan difícil vivir en un lugar con solamente lo necesario. Sentí una gran satisfacción, pues además de haber contribuido a la labor de la comunidad, me di cuenta que puedo llegar a un punto en el que la satisfacción por el trabajo supera el cansancio físico. También vivir en una comunidad pequeña, en la que todos se conocen y se saludan, me hizo reflexionar sobre nuestra ajetreada vida en la ciudad, en la que creemos estar tan ocupados que ni siquiera nos tomamos la molestia de dirigir un gesto breve a la gente que vive cerca de nosotros. Amé cada segundo de esta semana. Probablemente, lo más valioso que me llevo son los recuerdos y las amistades, tanto en la Prepa como en Oaxaca.

Karla Raya

Palabras en mixe
Traducción al español

Jaya'cxa / Brillar por efecto del sol

El primer día nos introdujeron al mundo de ISIA (Instituto Superior Intelectual Ayuuk). Se trata de una institución que busca crear profesionistas que ayuden al mundo sin olvidar sus raíces indígenas; y todavía más: una comunidad que verdaderamente cree que no se puede crecer solo, porque para que tú crezcas necesitas a gente que te ayude a levantarte.

En cuanto llegamos, Irma, la subdirectora de ISIA, revisó con nosotros las actividades que íbamos a estar siguiendo toda la semana, para las que era necesario dividirse en pequeños grupos:

Equipo 1. Tres niños se levantaron el primer día a las 5:30 de la mañana. Ayudaron a Doña Pau a preparar el desayuno para cerca de 200 personas, y también lo sirvieron.

Equipo 2. Un par de niñas dieron clases de inglés en el salón azul marino. Los salones eran casas pintadas de un cierto color, y tu horario indicaba un color (correspondiente a la casa) y una clase. Los estudiantes tenían alrededor de veinte y treinta años. Con varias actividades didácticas, los resultados de aprendizaje fueron bastante satisfactorios.

Equipo 3. El resto del grupo regaba lichis y le daba de comer al conejo, al cuyo y a las gallinas. Para los estudiantes de ISIA esto es una actividad diaria, ya que cuenta como una clase. Además, todo lo que tú hagas en el campo es tuyo; puedes usarlo como lo necesites, ya sea para la venta o el consumo personal.

¡Todo esto lo hicimos antes de las 9:00 de la mañana!

Jatyañ / Quedar escrito

El regreso fue igual de emotivo. Para la sorpresa de todos, nos quedamos un poco de tiempo más en Jaltepec. Al parecer, para el conductor de la camioneta, decir que llegaba en cuarenta minutos significaba que llegar en seis horas. Cuando por fin llegó, subimos las maletas a la camioneta y nos despedimos de todos, esperando que ahora sí fuera ya la despedida definitiva y no una completamente falsa como la de la noche anterior.

En cuanto empezamos el viaje de regreso, sin Dramamine ni nada, caímos muertos en un sueño profundo. Una hora después todos despertamos, frescos como lechugas. Los chistes y las risas regresaron. Cómo olvidar cuando Natalia tiró por la ventana el billete de $20 pesos de Camila, diciéndole: "Ay, Cam, ya olvídalo, tienes que aprender a desprenderte de lo material". Camila quiso matarla solo un poquito más.

Regresar fue difícil, sobre todo porque sabíamos que ya no nos veríamos diario... Pero, al fin y al cabo, somos maatnapyayo'oyju (**dos o más personas que caminan con fines buenos**). Esta experiencia nos marcó tanto que quisimos dejarla escrita, a la disposición de todos. Creemos que hablamos por todos cuando decimos que nos hubiera gustado quedarnos otro poco, otro rato.

Durante esta experiencia, todos trabajamos por un mismo objetivo, el cual se reparte entre la comunidad. Al esforzarme rompí mis límites. Conocí a personas completamente abiertas a contar su historia, e interesadas por la mía. Me pareció impactante la reflexión del Día de la Mujer. Al escuchar acerca del dolor que algunos sufren por tantos feminicidios y violaciones hacia la mujer, pude sentir tan fuerte la realidad que no tenía palabras para responder. Ni siquiera cabían tantas emociones en un instante, ni las formas de reflejarlas.

Gabriela Basaldúa

Jaty / Aprender

Al principio de este texto hablamos de un aprendizaje de vida que nos marcó a todos nosotros. Ese aprendizaje implica cuatro nombres: Erick, Alex, Alma y Quintiliano. Ellos son una pequeña parte de una gran familia.

El día que llegamos nos hicimos amigos de Erick, de once años, y de Alex, de trece, gracias a una "cascarita" en las porterías de ISIA. El último día fue muy difícil despedirnos de nuestros primeros amigos de Jaltepec. Pero no fue una despedida como a las que estamos acostumbrados, puesto que ellos decidieron llevarnos a su casa para conocer a los cerditos que habían nacido el martes de esa misma semana.

En cuanto llegamos a la propiedad de la familia, fue inevitable notar las condiciones en las que vivían. Su casa consistía de unas finas tablas de madera y un techo de lámina. Solo había una cama; su cocina funcionaba con leña; del techo colgaba un solo foco; y, pegadas a la barda, había unas tablas que formaban un armario. Pasamos un rato en la casa, platicando con todos y viendo los coches de juguete que Erick coleccionaba.



En cuanto nos despedimos para regresar a cenar a la universidad, Alma, la mamá de Erick y Alex, nos detuvo para decirnos que quería darnos algo para que no la olvidáramos. Se volteó rápidamente y sacó doce jícaras del armario: "Tomen una cada uno, para que nos recuerden", nos dijo. Le pedimos que nos firmara a cada uno nuestra jícara. Después nos regaló unas palomitas (el negocio de Alex) e insistimos pagar por ellas, pero mientras más le insistíamos ella menos quería que lo hiciéramos. Cuando nos fuimos definitivamente, nos abrazaron y nos desearon suerte; incluso mandaron saludos a nuestras familias, sin conocerlas.

Este acto de pureza nos dejó atónitos. No supimos qué decir ni cómo reaccionar. Hasta el día de hoy, no sabemos cómo describir con palabras exactas lo que sucedió esa noche. Para nosotros, ese momento fue una gran lección. Al final de cada día, nos juntábamos todos en la cocina de la casa en la que nos quedábamos y discerníamos los puntos más importantes de lo que habíamos aprendido. Esa noche, a la hora de discernir, todos llegamos a esta conclusión: "No necesitas tener mucho para dar mucho. Cualquier acción, por mínima que sea, puede marcar la diferencia en una persona".



Chantal Fernández
Inspirado en Murillo Chibana

She entered the story knowing she would emerge from it feeling she had been immersed in the lives of others . . . her body full of sentences and moments, as if awaking from sleep with a heaviness caused by unremembered dreams.

– Michael Ondaatje, *The English Patient*

